

# LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

PERIODICO ILUSTRADO DE LAS REPUBLICAS SUD-AMERICANAS

4º AÑO

PATROCINA LOS INTERESES DE LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE BUENOS AIRES

Nº 78

**DIRECTOR**  
RAFAEL J. CONTELL

BUENOS AIRES, MARZO 16 DE 1896

FUNDADORES—R. J. CONTELL y F. M. CONTE

**REDACTOR EN JEFE**  
RAMON M. DE IRIBAS



**DON JOAQUIN CRESPO**  
PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA

## LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

PERIÓDICO ILUSTRADO

DE LAS

Repúblicas Sud-Americanas

FUNDADO EN 1892

EL MÁS PERFECTO EN TODO SUD-AMÉRICA

EDICION ARGENTINA

24 PAGINAS

APARECE LOS DÍAS 1º Y 16 DE CADA MES

EDICION URUGUAYA

24 PAGINAS

APARECE EN MONTEVIDEO LOS DÍAS 5 Y 20 DE CADA MES

## PRECIO DE SUSCRIPCION

(PAGO ADELANTADO)

|                    |                |        |      |
|--------------------|----------------|--------|------|
| CAPITAL            | Año.....       | \$ m/n | 18.— |
|                    | Semestre.....  |        | 9.—  |
|                    | Trimestre..... |        | 5.—  |
| INTERIOR           | Año.....       |        | 20.— |
|                    | Semestre.....  |        | 10.— |
|                    | Trimestre..... |        | 5.50 |
| EXTERIOR           | Año.....       | \$ oro | 9.—  |
| CHILE y URUGUAY... |                |        | 7.—  |

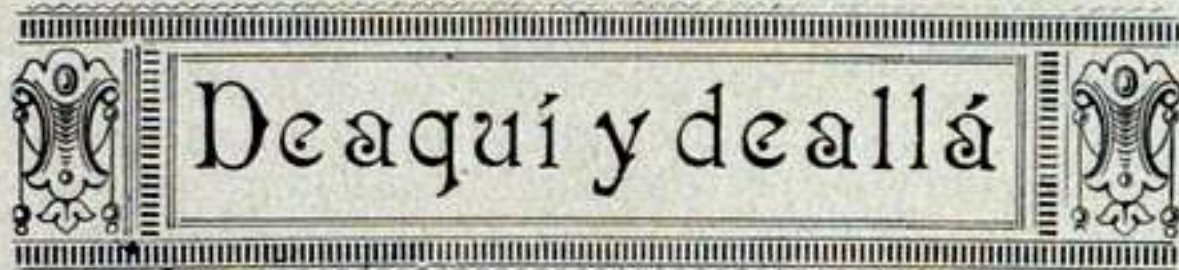
NÚMERO SUELTO \$ 1.25 m/n.

• ATRASADO • 1.50 •

TOMOS ENCUADERNADOS

DE LOS AÑOS 1893-1894-1895

\$ 30 CADA UNO



Como siempre—Campana italiana en Abisinia—España y Norte-América—El litigio chileno-argentino—Quisicosas.

No pueden el ánimo más hostil ni el carácter más testarudo, resistir a la evidencia. Año tras año, han pregonado los voceros de la democracia la dulce tranquilidad de los pueblos regidos por modernas instituciones, y día por día, vejámenes y atropellos, rudas contiendas y batalladoras discusiones, han sido el preliminar movimiento de los aparatos bélicos, los entusiasmos conquistadores, las violencias de la ley y las exageraciones de un espíritu guerrero, imperante hoy, en este fin de siglo, como al comenzar de la batalladora centuria que nos cupo en suerte.

Los utópicos acomodamientos que se discutieron en congresos y asambleas, para la obtención de la paz universal, marcarán en la historia contemporánea, la estela soñadora de algunos hombres de buena voluntad, y el rumbo idealista de las concepciones del gabinete de estudio, fuera de todo cauce, donde se pulse la opinión y se tropiece con la triste realidad de las concupiscencias mundanas y los apetitos de la inculta multitud.

Los despotas de las ideas, reinan hoy en los pueblos libres, como reinaron otrora a favor de la férrea sujeción del absolutismo imperante. Cambia el teatro, y cambian los actores: la imposición brutal del poder toma otras formas, pero la cadena es la misma. Surge el tirano predicando bienandanzas, como renaciera en pasadas épocas luciendo el brio de sus potentes brazos y el brillo de su acerada armadura. Hoy se lleva a los pueblos a la conquista, amparando el propósito con fines civilizadores, ó sirve de careta, mentida libertad, para alterar el orden y sojuzgar a los incautos.

Todos se creen los más y los más buenos, hasta que viene a revelar la muerte cuál vale más, esto es, cuál vale menos.

Tristes notas recogen de la información noticiosa diaria, las dos colectividades más importantes que residen en el país argentino, la italiana y la española: y agitanse en su seno, todos los entusiasmos por la patria lejana y todos los sufrimientos por los quebrantos del azar y del infortunio, que acosan en la última década del siglo, a los dos grandes pueblos latinos.

La desastrosa campaña de Abisinia ha agitado hondamente al pueblo italiano, originando la caída de los hombres dirigentes de su desgraciada política exterior y los nuevos rumbos que, decorosamente, conduzcan a una paz beneficiosa, según los avances telegráficos de los últimos días sin menoscabo del brillo y del honor de la sacra bandera, a

cuya sombra lucha y combate el valiente ejército italiano.

Impresiones de la política ó desdenes de la fortuna ¡cuán adversa la solución y la suerte de las armas! Nacida aquella campaña en la conquista del Tigré, el sentimiento religioso de una nación, al ver arrebatadas sus ciudades santas Adua y Axum, ha levantado a toda la Etiopía, la región cristiana, en parte civilizada, del Africa, en que se cuentan los legendarios descendientes de la reina Saba y del rey Salomón, según las tradiciones de aquel pueblo, contra el poder europeo y ha tenido infelicitoso remate tras sucesivos desastres en la desdichada batalla de Abbi Garima.

Dícese que inteligencias y desacuerdos en las potencias europeas modifiquen tal vez, con motivo de estos sucesos, las tirantes relaciones que sostienen el equilibrio europeo; sea como fuere, siempre quedará la sangrienta huella que enluta a millares de hogares italianos, a los que envía LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA la expresión de su más sentida condolencia; y la caridad, santa y bienhechora, en la península itálica y entre sus miríadas de emigrados en los países americanos, cubrirá la orfandad y el desamparo, en la medida de lo posible.

Otra faz, distinta por el carácter y origen de la campaña, presenta la cuestión española en la perla antillana. Conducida España, involuntariamente, a los campos de una guerra fratricida, en ella y en su marcha y proceso, tiene reconcentrada su vida toda, con un entusiasmo y un brio varonil que han causado el asombro del mundo militar y la sorpresa de las cancillerías y gabinetes europeos.

Lucha España con tesón en su propio territorio, desangrando sus hogares y agotando sus recursos financieros. A una campaña dirigida desgraciadamente por un caudillo de ilustre historia, sustituye nuevos rumbos militares con otro general de talento militar indiscutible.

Llegan a través del cable inesperadas ingerencias de ambas cámaras norte-americanas, en pro de las fuerzas insurrectas, y suenan clamores de ruidosa excitación en el pueblo hispano, contra el anglo-americano.

Al eco de unos atropellos contestan otros en las muchedumbres irritadas, y ha podido temerse, durante varios días, que la tea de la discordia había de cegar los buenos propósitos y las corteses relaciones de ambos pueblos, llevándolos a fatal ruptura y a guerra inmediata.

Por fortuna, la nación norteamericana es regida por sereno magistrado que, amparado en la ley, ante la correcta actitud del gobierno español, insinúa para calmar las naturales efervescencias de una nación altiva y generosa, el firme propósito que asegurara en su mensaje presidencial, ganando así en las simpatías del mundo civilizado que apoyara espontáneamente la irritación del pueblo español, y el tiempo, maestro de enseñanzas, señalará el acertado rumbo de tan difíciles cuestiones. Limitados aquí a la crónica noticiosa, hacemos punto a deducciones y antecedentes históricos que pugnan por escapar de la indiscreta pluma.

No son menos bélicas las apariencias en la región sud-americana, a juzgar por los aprestos militares de los pueblos chileno y argentino, por más que las informaciones periodísticas dicen y desdican cuanto sobre el litigio de la demarcación de límites suena constantemente en nuestros oídos.

La fatal consecuencia de aquellos y estos armamentos, ha de pesar forzosamente sobre el movimiento comercial de ambas naciones, y la situación mercantil atraviesa, a causa de tales contingencias, por un período de aguda crisis, cuya solución se dificulta más cada día.

Es en vano que apelemos a los lirismos de rúbrica, predicando paz y armonía en libros y folletos, mientras una inteligencia cordial no asegure a los dos grandes pueblos sud-americanos, la tranquila vía de labor concienzuda que ha de elevarlos en la historia. Las esperanzas renacen a cada componenda diplomática que circula por las columnas de los diarios, y surge el desencanto al desmentirse la nueva felicidad; y vivimos en esta ansiedad inquietante, hasta que el misterio rompa sus velos espesísimos y nos demuestre la clarísima solución del pleito inacabable.

—Y ¿qué me dice usted de elecciones?

—Que... no sé por qué las llaman así; ¡no le dejan a uno... escoger!

Médico de escasos enfermos, el doctor X. es insoportable por su vanidad é infatuamiento.

—No se le ve a usted doctor, dicen en alegre coro social, varias damas. ¿Siempre ocupado?

—¡Phs! ¡No me dejan en paz mis clientes!

—¿Los de este mundo?

MARINO BRAIS.

## A UNA MORENA

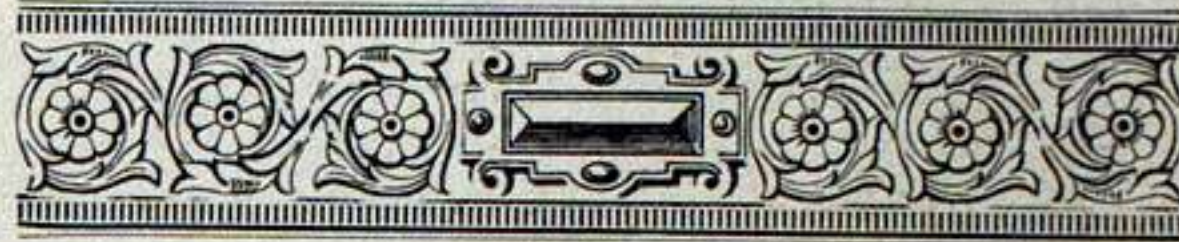
Aunque cristianas son tus oraciones  
Y tomas en la iglesia agua bendita,  
Es la iglesia contigo una mezquita,  
Son tus signos zalemas y abluciones.

Aunque cubre tus raras perfecciones  
Traje que en nada lo oriental imita,  
Parece siempre un jaique de islamita  
Cualquier abrigo que en tus hombros pones.

Por tu morena cara tentadora,  
Por la mirada que en tus ojos arde,  
Eres, más que cristiana, reina mora.

Yo de celo muslin haciendo alarde,  
No digo, al proclamarte mi señora,  
—¡Dios te bendiga!—sino —¡Alá te guarde!

MIGUEL JIMÉNEZ AQUINO.



## NOTAS ARTÍSTICAS

Paris, 27 de Enero 1896.

Querido amigo Contell: Desde primero de año se han inaugurado varias exposiciones de Bellas Artes, unas insignificantes, otras más notables y ninguna, hasta la fecha, que merezca el calificativo de buena. Las mejores, que serán de las que me ocupe, son, la de *Acuarelistas* y la del *Círculo Volney*; la de acuarelistas, abierta el 24 y la del *Círculo Volney* el 22.

Empiezo por el día de inauguración que siempre se hace por invitación y que tiene un carácter particular en Paris; el país *des premières*, en donde ni una sola invitación se pierde, y en donde el que logra entrar en el salón ó salones, se codea con todas las notabilidades de todos los ramos y con las mujeres que dan el *dernier mot* en la moda, es decir, que ese día, tanto en teatros como en toda clase de exposiciones, el espíritu no está para juzgar las obras, objeto de la visita, sino para pasar el rato, viendo gente; esto es lo que ha sucedido este año, tanto en la exposición del *Círculo* como en la de *Acuarelistas*, en donde muchas personas se contentaron con quedarse en la escalera. De lo que resulta que el que quiere ver lo expuesto y estudiarlo, necesita volver otros días en los que la concurrencia (desgraciadamente para los artistas) no es tan numerosa de esas visitas, he aquí mi opinión:

La exposición de la sociedad de acuarelistas franceses es para mí la más importante, aunque no tanto como la de los años precedentes a causa de que muchos de los buenos artistas se han abstenido de exponer.

M. Detaille es, sin duda, el que se lleva la palma con su importante composición de *Napoleón en Campagne* 1809. Representa al Emperador haciendo alto, pidiendo informes a un campesino y rodeado de su estado mayor: todos a pie. En el fondo se ven las tropas en formación; que contrastan con el grupo desordenado del primer término. Es una de las bonitas composiciones que yo he visto de este artista, sucesor de Meissonier, en los cuadros militares.

M. Georges Rochegrosse nos presenta una de esas escenas de la historia antigua que con tanto gusto sabe ejecutar: le titula *La Toilette de la Reine*: una reina de la Persia antigua, está en su tocador que parece un trono: sus damas de servicio la están arreglando el peinado, con flores y perlas, mientras otra, delante, la presenta un espejo para que se vea. El trono, espejo, lámparas, cajitas de joyas y todo lo que figura en la escena, es de una forma tan rara y original, que bien puede decirse que son objetos de las mil y una noches: yo sé que M. Rochegrosse es de los artistas contemporáneos el que posee más erudición; pero yo me pregunto: ¿en dónde encuentra ese señor tantos detalles de una época en que lo que existe es muy escaso y aún muy discutible? Es verdad que la imaginación puede mucho y así como el historiador completa a su gusto las lagunas que existen en la historia, un artista que todo su tiempo lo pasa en buscar y estudiar objetos de una época de la que se conserva algo, puede por intuición, crear otros nuevos. Sin embargo, y a pesar de todo esto, las obras de este artista, son siempre interesantes, porque reúne otras condiciones que se imponen, que son la de dibujar muy bien y ser un colorista.

M. Boutel de Monvel presenta seis acuarelas sobre la vida de Juana de Arco: *Juana guardando el ganado*, *La salida a campaña*; *Juana delante del tribunal*, y otros momentos de su vida; todas estas composiciones, que están llenas de espíritu y de carácter de época, pecan, sin embargo, por un *parti-pris* de querer representar en las caras de todos los personajes, sobre todo en los hombres, un tipo grosero, con la idea de reflejar el tipo antiguo, cuando realmente todas las pinturas que nos quedan de esa época, nos le presentan con tipo fino. Veamos, para ello, todo lo gótico, tapices, pinturas

ó frescos, donde por lo general los personajes tienen un aire de distinción que es lo que caracteriza la época de la edad media.

M. Maurice Lelvir, expone una bonita acuarela, de unos patinadores del primer Imperio.

M. Lhermithe, tres dibujos al carboncillo de escenas del campo que, como siempre, son admirables.

M. Luigi Soir, uno que todo lo traduce a una ejecución graciosa pero amanerada, sin embargo, con sus envíos de este año *La plaza del mercado*, *La calle con lluvia* y *El puerto con la luz eléctrica*, presenta lo mejor que ha hecho su autor.

Vibert nos muestra que conoce el hábito de un fraile en su cuadro *La plegaria*, pero un traje hecho con *hojalata* (francamente, eso hasta un niño lo ve), aunque la composición es buena.

Las vistas de Suiza, firmadas por M. Béthume, están llenas de interés porque no es ya el *Chalet* que todo el mundo conoce, sino la naturaleza en grande, el gran lago y la grande montaña: bien por M. Béthume.

Las acuarelas de Emile Adamson, son sin duda de las mejores, sobre todo la mujer que vuelve del mercado, donde el arte de la acuarela está llevado a su último grado.

Madame Guyon nos dice hasta qué punto se puede modelar un retrato a la acuarela, por más que no me convence con ello y hay muchos que piensan como yo; la acuarela debe ser fresca de color y sin el empleo del blanco; el año pasado mereció nuestros elogios.

Mme. Rothchild, con su *Venezia*, imitación Rico, en la que creo ver la mano del maestro.

Muy lindos los gatitos del señor Lambert; cuatro gatitos que juguetean en el costurero de su ama acabando por enredar los hilos con las sedas.

M. Jeannot expone unas escenas tristes; es un poco a lo Zola; prefiero los apuntes de Mr. Vignal que por su alegría de luz, me hacen soñar en el país del medio día. Bonitos estudios los de M. Ed Jon, son vistas de Auvers-sur-Aise muy bien interpretadas. Y termino con citar las aguas fuertes de M. Duez, el abanico de M. Blaut, las escenas de caza de M. Penne y es todo; como se ve, el número de artistas conocidos, es muy inferior al de los años precedentes. Y no es que no se hagan acuarelas; todo lo contrario, yo conozco muchos que hacen una gran cantidad, yo mismo hago y aun doy lecciones; ese frío que se nota en las sociedades artísticas obedece, sin duda, a que se admiten muchos mamarrachos y el verdadero artista dice lo del refrán *«que más vale estar solo que mal acompañado»* y, sobre todo, si en una de sus visitas a la exposición o en algún periódico de los que se leen más, oye decir maravillas ó elogiar lo que realmente es rematadamente malo.

Esto en lo que se refiere a las acuarelas, pues en la exposición del Circulo Volney es aún peor, á pesar de que aquí ya tenemos pintura y escultura, y los artistas de nombre no faltan: M. Benjamin Constant un retrato de señora de una cierta edad, que es de lo mejor. E. Besmer una joven leyendo que se duerme dé fastidio.

M. Bouguereau, *Primavera*, un niño que ni es un niño, ni amorello lamido y relamido; es de suponer que el autor encuentra quienes gustan de su género, aunque á mi, hace mucho tiempo que no me dice nada su estilo; Allongé, *La forêt de Fontainebleau en otoño*; yo le prefiero haciendo acuarelas; sus oleos son de una ejecución pesada, precisamente lo que no tiene nunca cuando hace la acuarela. M. Jean Benner, dos cuadritos de Capri, que están muy bien.

Mr. Adrieu Demont expone uno de esos cuadros que le caracterizan, de un efecto triste, pero profundamente dramático; le titula *El tiempo que pasa*. Un viejo con la guadaña al hombro (representación del tiempo) ha salido de unas ruinas que lo mismo podían ser de un antiguo castillo como de una iglesia ó un cementerio; la luz es del crepúsculo, la obscuridad empieza á invadirlo todo, y la figura camina tranquilamente por un camino lleno de yerba; es una obra que hace meditar al que la contempla.

M. Hinner, siempre igual, con sus figuras blancas sobre un fondo negro: hoy la llama estudio mañana lo llamará Magdalena: total, una figura de mujer medio cubierta con un trapo azul ó rojo, sin ningún interés á pesar de la fama de su autor.

Luminais, *Pasando un río*. Un galo pasa sobre sus hombros una mujer desnuda; en aquella época en que el traje no cubría por completo el cuerpo, es extraño el ver que la mujer se cubre la cara de vergüenza.

M. Rigolot, célebre paisajista que obtuvo hace años un gran éxito en el salón de los Campos Eliseos, expone en esta exposición dos paisajes que no responden á su fama.

Pasini tiene un cuadrito de unos árabes que él titula *La sorpresa*. Pasini es uno de los que continúan la escuela de Fortuny y en este cuadro demuestra que no ha olvidado los juegos de pólvora que Fortuny hizo con tanto salero.

Después de esto, que podríamos llamar la crema quedan otros muchos como Munkassy, que presenta la *Venganza de las Flores*; Renault, *Interior en Normandía*; Franck Lami *Un estudio del modelo*; Chalón *Estudios de Túnez*. Deschamps, dos cabezas que llevan por título *La Magdalena* y *Cara soñadora*; este es otro de los que pintan como á máquina, siempre igual, é insignificante de interés.

M. Laroche un retrato de mujer; Maignan, estudios de viaje, &c. &c. &c.

Es de esperar que todos estos artistas se preparen para los Salones, que es para donde siempre se reservan las obras de importancia.

En escultura, lo mejor son los retratos de M. Kommer, de Lóysel y de Puech. M. Boncher, el maestro de muchos de los jóvenes que prometen, espone un grupito que titula *La tendresse* y M. Ascoli, *Clytie* metamorfoseada en girasol, bonita figura llena de gracia. M. Estanislès Lami, un *Perro danés* y es todo, pues los señores Leonard Kervéguen, Savine y Levasseur nos dirán en otra ocasión si el estudio del natural les sirve de algo.

#### Resumen

Un total de 500 obras entre las dos exposiciones, de donde podríamos escoger una docena que merezcan la pena; habrá quien diga que en estas exposiciones no se exponen cuadros de importancia, entendiéndolo por cuadros importantes los cuadros grandes; la pintura no se mide por metros y yo soy el primero en comprenderlo; yo también sé, que en una tela pequeña se puede hacer una obra grande, aunque la composición no conste más que de una figura, es decir, las ideas originales. La creación de una nota nueva, eso es lo que yo echo de menos.

Y aquí termino... hasta otra.

U. CHECA.

#### TEDIO

En las horas de amargo abatimiento,  
Cuando invade al espíritu el hastío,  
E interrumpe el dolor con celo impio  
La solemne quietud del pensamiento.

Cuando, muerta la fe, ya no hay aliento  
Que nos devuelva el agostado brío,  
Algo del alma flota en el vacío:  
Es la fibra sutil del sentimiento.

Por eso el hombre en su infortunio espera,  
Consolación buscando entristecido  
En la apacible Soledad austera.

Y «hayendo allí del mundanal ruido»,  
Lejos del vicio y de ambición rastrera,  
Vivir prefiere en ignorado olvido.

Panamá, Enero 28 de 1896.

F. MOLINA A.

#### TOMÁS BRETÓN

A despecho de los recelos de unos y de la malquerencia de otros, el compositor español don Tomás Bretón ha acabado por subyugar todos los espíritus con el hechizo especial de las producciones musicales que ha destinado á la escena, únicas que aquí se conocen, y aún no todas ni las mejores de ellas.

Eso de «hechizo especial» no ha de tomarse como una vulgar frase de encomio fácilmente sustituible por cualquier otra análoga, pues es casi exclusivamente aplicable á la música de este maestro, mucho más original de lo que parece, y de una acción misteriosa, incierta en un principio, é infalible después, sobre el espíritu de sus buenos oyentes.

En la música de Bretón, no sujeta á fórmulas ni procedimientos comunes, hay algo que seduce y halaga de modo distinto que la música de otros maestros: algo que no se sabe á punto fijo dónde reside, ni se siente de pronto con toda intensidad, sino después de algunas audiciones; algo que en un principio más bien irrita que halaga el paladar, pero dejando en él, á semejanza de ciertos manjares fuertes, la querencia, el prurito de la repetición, que nos obliga á nuevas audiciones, y éstas á otras y otras, como si el momento de la saciedad se alejara en vez de acercarse á cada audición; algo, en fin, que por su naturaleza poco definible y por lo característico que es de la música de este autor, calificamos, no de encanto franco y manifiesto, sino de «hechizo especial» de esta música.

Ese algo es lo que constituye la personalidad de este maestro y lo que le distingue entre todos los de España, ó mejor dicho, entre todos los de su tiempo, pues ya no hay que medirle con los demás de su patria, á quienes supera en mucho, sino con los principales de Europa, á cuyo lado puede figurar dignamente.

Los que conocen bien el actual estado del arte músico sabrán lo que significa y vale hoy, eso de señalarse en él con personalidad propia en un momento histórico caracterizado por la fetichista sumisión de todas las manifestaciones particulares al yugo de la fórmula germánica, fórmula única, internacional, de la que ha debido resultar necesariamente un cosmopolitismo desabrido, nivelador de todas las nacionalidades, escuelas y estilos, y anulador de todas las individualidades é interesantes diferencias que antes respondían tan puntualmente á esa gran necesidad del Arte llamada Variedad.

Siempre que en Música ha preponderado la técnica sobre los elementos más nobles del arte ha sucedido lo mismo, porque como la técnica no puede menos de ser una, por su misma condición científica, forzosamente ha debido unificar todas las manifestaciones individuales. Hoy el compositor apenas pone nada de íntimo en sus producciones, pues cree haber hecho de su parte todo lo necesario con dar á su obra eso que en mal castellano se llama una buena factura. Esto ha simplificado mucho la clasificación artística, por cuanto ya sólo se conocen ahora dos clases de música: la bien hecha y la mal hecha.

El maestro Bretón, sin oponerse en modo alguno á la corriente llamada *sinfonista*, que hoy todo lo arrolla; antes, uniéndose amorosamente á ella, como hijo que al cabo es, de la orquesta, se ha preservado, merced á un alto sentimiento que luego indicará, de esa anulación individual que han sufrido otros muchos compositores de valía por haberse habituado á practicar el arte de una manera puramente intelectual ó imaginativa y con olvido absoluto de la espontaneidad sentimental, única que puede dar calor, vida, contenido, y, por último, sello personal á toda producción artística. De este modo logran escribir composiciones muy ricas de formas, de habilidades, de sorpresas para la imaginación, pero mudas para el alma; muy brillantes acaso, muy bien hechas, pero vacías.... Y es que han acercado su cálculo al arte, en vez de acercar el arte á su corazón.

Y acaba de leerse la palabra que mejor da la clave explicativa del maestro salmantino: el corazón.

Si, el autor de *Los Amantes de Teruel* es todo corazón. Toda la ciencia musical que ha acaudalado, y es mucha, no se ha helado, no se ha cristalizado en su cerebro, sino que, vivificada por el sentimiento nobilísimo de la patria con que la fecundaba el elevado artista, hale suministrado dócilmente todas las voces, todos los colores que éste le pedía para traducir en formas musicales la poesía íntima del alma de su pueblo y las rientes coloraciones de su cielo.

Dotar á su patria de un arte propio que la emancipe y de un lenguaje intenso que la revele: tal ha sido la mira constante, el sueño dorado, el sentimiento único del maestro Bretón desde que abordó el estudio del arte músico. Por eso el arte no se ha mecanizado bajo su pluma; por eso no ha absorbido su personalidad como la de tantos otros, sino que mansamente se ha incorporado á ella y héchese su dócil instrumento; por eso le acude y sostiene en todos los antojos del artista, lo mismo en los ligeros juguetes que en las obras de largo aliento, suministrándole para todas, inspiraciones frescas, que tan raras son ya en estos tiempos de cansancio y agotamiento, y que tan bien hace el arte en negar á los escépticos de su campo y á los mercaderes de su templo; por eso, en fin, su patria le celebra y aclama como á regenerador, y en lo menester, creador de un arte verdaderamente nacional, mientras le hostigan y persiguen implacablemente ¿quiénes? esos escépticos y mercaderes á quienes el noble y patriótico artista ha venido á anular por completo, ó á reducir á sus salvadoras doctrinas.

Hasta Bretón se ha creído generalmente que en punto á género lírico-dramático, España no debía pasar del medio carácter, menos aún, de lo que en Francia se llama ópera cómica y zarzuela en España; género cómodo por las pocas exigencias de su desilvanada estructura, que tras de una boga tan brillante como rápida, reveló pronto lo enteco de su naturaleza decayendo hasta la abyección de la zarzuela chica, agitanándose y arrastrándolo todo, música, literatura y arte escénico hasta el fondo de un flamenquismo avinado y repugnante que había cubierto de oprobio y no de flores, la tumba de la zarzuela, extendiendo de paso entre los extraños la opinión de que la patria de Victoria y Eslava no podía aspirar á otra música que la guitarrera, ni á otro arte escénico que el de cafetín.

Todos, compositores y críticos, asistían con la mayor indiferencia á esta ignominia nacional que aún hallaba sostenedores entre los que explotaban los últimos engendros de la literatura y música chulescas. Pero surgió como providencialmente Bretón, que, enamorado de su patria y penetrado de la realidad del genio músico de ella, al par que convencido de que poseía un riquísimo é inagotable filón en el tesoro de sus innumerables cantos y ritmos nacionales, consagrose desde que pudo, y sin descansar un sólo día, á demostrar de palabra, con escritos y con obras, que España debía y podía, pero no quería aspirar á constituir un arte lírico-dramático propio, digno, independiente y tal vez admirable, si al amor patrio se asociaban la constancia y el trabajo.

Todas las formas de la sátira, de la diatriba y del sarcasmo se pusieron al punto en juego contra el iluso, el pedante, el visionario que osaba predicar á la bohemia madrileña, regeneración, dignidad y trabajo. Obstáculos de toda especie fuéronle opuestos á su paso, y sólo Dios sabe lo que le costó hacer llegar á la escena del teatro Real su primera gran ópera *Los amantes de Teruel*, que, aunque desigual, tiene mucho de admirable, y que, como último sacrificio, tras algunos años de espera y de desprecio, aún hubo de sufrir el baldón de que su letra española se vertiera al

italiano, como si solo en lengua extranjera mereciese llegar á oídos españoles....

Siento infinito que la gran distancia de mi patria á que trazo estas líneas me vede moralmente continuar en ellas algunos nombres propios que han debido casi su única notoriedad—harto odiosa—á la campaña emprendida entonces, y—mentira parece—continuada aún contra el maes-

consideró al punto como nacional. Y aun quiero citar el nombre de otra elevada personalidad: el del conde de Morphy, quien, con su adhesión resuelta al combatido Bretón y con la elocuente defensa crítica que ha hecho de sus obras ha unido un título más á los muchos que enaltecen su respetado nombre.

Pero veo que me he extendido demasiado en

de una verdadera música dramática española, pues sólo cuenta unos 45 años, ya que nació á principios de 1851 ó fines del 50; que á los 14 años pasó de su ciudad natal (Salamanca) á Madrid, ingresando en el Conservatorio de la Corte, donde obtuvo sucesivamente el segundo premio de violín y el primero de composición; y que su vida discurrió bastantes años en la obscuridad, primero como violinista en la sociedad de Conciertos y luego como director de la orquesta del circo de Price, hasta que comenzó á significarse vigorosamente como compositor con su ópera seria *Guzmán el Bueno*, con sus aplaudidas zarzuelas *El Campesano de Begoña* y *Los amores de un Príncipe*, y con un himno para grande orquesta y coros que le fué premiado en el Certamen que se abrió para celebrar la boda de don Alfonso XII con doña Mercedes de Orleans. Nombrado después socio de mérito de la Academia de San Fernando, pasó pensionado á Roma para completar sus estudios, escribiendo allí el oratorio *Apocalipsis*, que le fué premiado por dicha Academia, á la que presentó también, de vuelta del extranjero, la magnífica partitura de *Los Amantes de Teruel*, con la que inauguraba espléndidamente, y como pocos maestros lo han hecho, su carrera de compositor dramático; obra que triunfó por completo en el Real de Madrid en Febrero de 1889, manteniéndose siempre en el cartel de las siguientes temporadas, y luego fanatizó al difícilísimo público de Barcelona, que no se cansó de prodigar al maestro ruidosas ovaciones.

En la primavera de 1892 se estrenó en el Liceo de esta última ciudad la ópera *Garin*, en 4 actos, con la que Bretón confirmó las grandes cualidades reveladas en la obra anterior, obteniendo un nuevo triunfo, que en Octubre del propio año se reprodujo en el Real de Madrid.

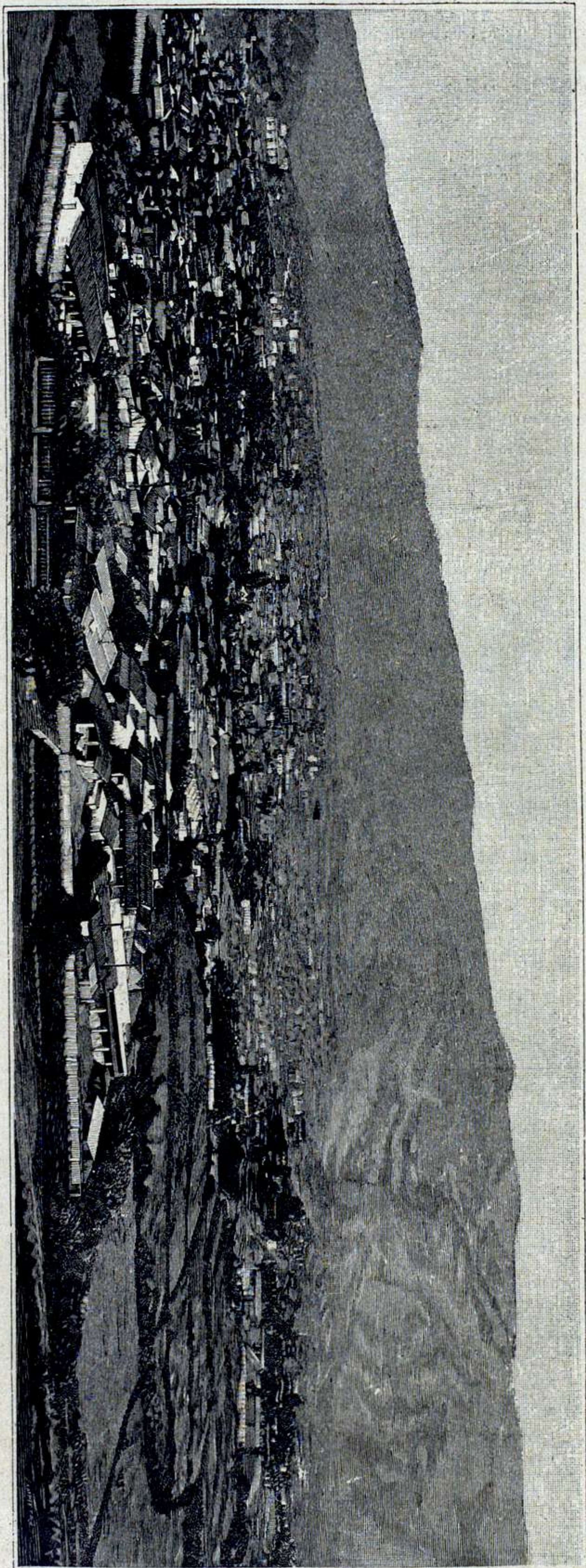
Pero estas obras, aunque sobre asunto español, llevaban libreto ó letra italiana; y esto no podía satisfacer al maestro nacional por excelencia, que sólo para entretener su ansia de cantar en su propia lengua producía joyas como *La Verbena de la Paloma* y *El Domingo de Ramos*, interin llegaba á su alcance un drama proporcionado al vuelo de su numen. Hallólo por fin en *La Dolores* de Feliu, y casi todos sabemos ya aquí cómo ha salido de su nuevo empeño á pesar de haberse ceñido á las rigurosas condiciones del drama lírico moderno, que en nombre de la naturalidad y de la ilación escénica desarma al compositor privándole de los más eficaces recursos y efectos de la antigua música teatral.

Entreverando hábilmente la melodía, corta, nerviosa, moderna, con una labor sinfónica espléndida y de inagotable variedad, el autor insigne de *La Dolores* ha obrado el milagro de hacer escuchar sin fastidio, antes con interés y complacencia, y á veces con entusiasmo, tres largos actos de casi continuo diálogo musical, sin grandes piezas individuales ni concertadas, aparte de las tres ó cuatro que tanto se aplauden, y dejando de paso cuadros populares admirables, como el del final del primer acto, el de la corrida en el segundo, y, sobre todo, el audaz, originalísimo é imponderable del Rosario en el tercero, con su notabilísimo preludio preparatorio.

Pero tanto ó más que la belleza de sus obras debe admirarse su fuerza en su influencia rápidamente transformadora. Para acabar con la abyección del género chico bastaronle al maestro los cuatro trazos de esa genial humorada que se llama *La Verbena*, y que por lo inimitable hizo imposible la prosecución de un género en el que nadie podía llegar á la altura de la nueva obra; de modo que con solo este zarpazo de león transformó el gusto del público, mató un género y abrió rumbo directo hacia el elevado y nuevo, del que poco después ofreció una brillantísima muestra con su *Dolores*, «uno de los más completos dramas musicales que se han escrito», como ha dicho muy fundadamente el notable escritor argentino D. Miguel Cané. ¿Se puede lograr más aprisa la regeneración y dignificación de un arte que parecía ya irredimible? ¿Se puede imponer en menos tiempo y con menos obras un nuevo estilo y una nueva tendencia? Porque impuesta está. Sus detractores de ayer son ya sus imitadores de hoy, y más rápidamente caerían las resistencias que aun quedan, á no mermar el prestigio del gran maestro la circunstancia de ser español, porque como ha dicho bien el propio señor Cané: «Si Bretón tuviera una escena como la de la Ópera de París, tan alta que el mundo la ve, contaría nuestro siglo con un artista más; pero es español; ¿y acaso puede venir un profeta de Galilea?»

Algo más ha hecho fuera del teatro el maestro Bretón, ya creando y dirigiendo en 1878 la Sociedad Artística Musical, ya dirigiendo la famosa Sociedad de Conciertos, y ya, en fin, escribiendo música puramente instrumental, de la que es lástima grande que no se conozca aquí la última producción, que es una celebradísima *suite* orquestal sobre aires andaluces.

Si ahora, para concluir, se me preguntara qué es lo que prefiero de cuanto conozco del maestro salmantino, respondería que el segundo cuadro del 4º acto de sus *Amantes de Teruel*, en donde se admira al melodista en la plegaria de Isabel, portento de sencillez, de inspiración y de carácter; y al polifonista instrumental y vocal en la composición y amalgama de contrastes que ejecuta con todas las masas en el imponente, patéti-



VISTA GENERAL DE CARACAS

REPUBLICA DE VENEZUELA

tro español que más ha trabajado por el arte de su patria y que más lo ha hecho respetar fuera de ella. En cambio, puedo permitirme el placer de citar dos augustos nombres que encabezan la inmensa falange propicia al gran maestro, y son el de la inteligentísima infanta doña Isabel y el de la misma reina doña María Cristina, alma grande, dechado de rectitud, que no podía retardar ni un minuto su regio favor á una causa que

consideraciones ajenas ó distantes de la simple y ligera noticia biográfica que me proponía dar del autor de *Garin*, para que acompañase al retrato suyo que va en este número. Digo ligera noticia, porque es muy poco lo que puede dar de sí mi escasa memoria, rebelde á detalles y fechas.

Solo sé que el interesante maestro se halla todavía en buena edad para seguir produciendo y perfeccionando su obra regeneradora ó creadora

co y conmovedor cuadro de la entrada en la iglesia y escena religioso-dramática que le sigue.

Quien comenzó su carrera produciendo tanta grandeza asociada a tanta belleza, verdad y novedad, no necesitaría más para figurar en línea con los primeros compositores de nuestra época.

ENRIQUE FREXAS.

### LA CAJA DE ORO

SIEMPRE la había visto sobre su mesa, al alcance de su mano bonita, que a veces se entretenía en acariciar la tapa suavemente; pero no me era posible averiguar lo que encerraba aquella caja de filigrana de oro con esmaltes finísimos, porque apenas intentaba apoderarme del juguete, su dueña lo escondía precipitada y nerviosamente en los bolsillos de la bata, o en lugares todavía más recónditos, dentro del seno, haciéndola así inaccesible.

Y cuanto más la ocultaba su dueña, mayor era mi afán por enterarme de lo que la caja contenía. ¡Misterio irritante y tentador! ¿Qué guardaba el artístico chirimbolo? ¿Bombones? ¿Polvos de arroz? ¿Esencias? Si encerraba alguna de estas cosas tan inofensivas, ¿a qué venía la ocultación? ¿Encubría un retrato, una flor seca, pelo? Imposible: tales prendas, o se llevan mucho más cerca o se custodian mucho más lejos: o descansan sobre el corazón o se archivan en un secreter bien cerrado, bien seguro... No eran despojos de amorosa historia los que dormían en la cajita de oro, esmaltada de azules quimeras, fantásticas rosas y volutas de verde opacanto.

Califiquen como gusten mi conducta los incapaces de seguir la pista a una historia, tal vez a una novela. Llámenme en hora buena indiscreto, autojádizo y por contera, entrometido y fisgón imperitente. Lo cierto es que la cajita me volvía tarumba, y, agotados los medios legales, puse en juego los ilícitos y heróicos... Mostréme perdidamente enamorado de la dueña, cuando sólo lo estaba de la cajita de oro; cortéje en apariencia a una mujer; cuando sólo cortéjeaba a un secreto; hice como si persiguiese la dicha... cuando sólo persiguía la satisfacción de la curiosidad. Y la suerte, que acaso me negaría la victoria, si la victoria realmente me importase, me la concedió... por lo mismo que al concedérmela me echaba encima un remordimiento.

No obstante, después de mi triunfo, la que ya me entregaba cuanto entrega la voluntad rendida, defendía aún, con invencible obstinación, el misterio de la cajita de oro. Un día tras otro, con zalamerías coquetarias o repentinas o melancólicas reservas; discutiendo o bromeando; apurando los ardides de la ternura o las amenazas del desamor; suplicante o enojado, la dueña de la caja persistió en negarse a que yo me enterase de su contenido, como si dentro del lindo objeto existiese la prueba de algún crimen.

Repugnábame emplear la fuerza y proceder como procedería un patán, y, además, exaltado ya mi amor propio (a falta de otra exaltación más dulce y profunda), quise deber al cariño y sólo al cariño de la hermosa la clave del enigma. Insisti; porfié, me sobrepujé a mí mismo; desplegué todos los recursos, y como el artista que cultiva por medio de las reglas la inspiración, llegué a tal grado de maestría en la comedia del sentimiento, que logré arrebatarse al auditorio. Un día que algunas fingidas lágrimas acreditaron mis celos, mi persuasión de que la cajita encerraba la imagen de algún rival, de alguien que aún me disputaba el alma de aquella mujer, la vi demudarse, temblar, palidecer, echarme al cuello los brazos, y exclamar por fin, con sinceridad que me avergonzó:

—¿Qué no haría yo por ti! Lo has querido, pues sea. Ahora mismo verás lo que hay en la caja.

Apreté un resorte: la tapa de la caja se alzó, y divisé en el fondo unas cuantas bolitas tamañas como guisantes, blancuecinas, secas. Miré sin comprender, y ella, reprimiendo un gemido, dijo solemnemente:

—Esas pildoras me las vendió un curandero, que realizaba curas casi milagro-



DON MANUEL JOSE IRARRAZAVAL  
Eminente hombre público chileno — † en Nueva York

sas en la gente de mi aldea. Se las pagué muy caras, y me aseguró que tomando una al sentirme enferma tengo asegurada la vida. Sólo que me advirtió que si las apartaba de mí o las enseñaba a alguien perdían su virtud.

Será superstición, o lo que quieras; lo cierto es que he seguido la prescripción del curandero, y no sólo se me quitaron achaques que padecía, pues soy muy débil, sino que he gozado salud envidiable. Te empeñaste en averiguar... lo conseguiste. Para mí vales tú más que la salud y que la vida. Ya no tengo panacea, ya mi remedio ha perdido su eficacia; sírveme de remedio tú; quíereme mucho y viviré.

Quedéme frío. Logrado mi empeño, no encontraba dentro de la cajita sino el desencanto de una superchería y el cargo de conciencia del daño causado a la persona que al fin me amaba. Mi curiosidad, como todas las curiosidades, desde la fatal del Paraíso, hasta la no menos funesta de la conciencia contemporánea, llevaba en sí misma el castigo y su maldición. Daría entonces algo bueno por no haber puesto en la cajita los ojos. Y tan arrepentido, que me creí enamorado, cayendo de rodillas a los pies de la mujer que sollozaba, tartamudeé:

—No tengas miedo... Todo eso es una farsa, un indigno embuste. El curandero mintió... Vivirás, vivirás mil años... y aunque hubiesen perdido su virtud las pildoras, ¿qué? Nos vamos a la aldea y compramos otras... Todo mi capital le doy al curandero por ellas.

Me estreché, y sonriendo en medio de su angustia, balbuceó a mi oído:

—El curandero ha muerto.

Desde entonces la dueña de la cajita, ya no la ocultaba ni la miraba siquiera, dejándola cubrirse de polvo en un rincón de la estantería, forrada de felpa azul, empezó a decaer, a consumirse, presentando todos los síntomas de una enfermedad de languidez, refractaria a los remedios. Cualquiera que no me tenga por un monstruo, supondrá que me instalé a su cabecera y la cuidé con caridad y abnegación. Caridad y abnegación, digo, porque otra cosa no había en mí para aquella criatura de quien había sido involuntario verdugo. Ella se moría quizás de pasión de ánimo, quizás de aprensión pero por mi culpa; y yo no podía ofrecerle, en desquite de la vida que le había robado, lo que todo lo compensa, el dón de sí mismo, incondicional, absoluto. Intenté engañarla santamente para hacerla dichosa, y ella, con tardía lucidez adivinó mi indiferencia y mi disimulado tedio, y cada vez se inclinó más hacia el sepulcro.

Y al fin cayó en él, sin que ni los recursos de la ciencia ni mis cuidados consiguiesen salvarla. De cuantas memorias quiso legarme su afecto, sólo recogí la caja de oro. Aun contenía las famosas pildoras, y cierto día se me ocurrió que las analizase un químico amigo mío, pues aún no se daba por satisfecha mi ma'dita curiosidad. Al preguntar el resultado del análisis, el químico se echó a reír.

—Ya podrá usted figurarse, dijo, que las pildoras eran de migas de pan.

El curandero (¡si sería listo!) mandó que no las viese nadie... para que a nadie se le ocurriese analizarlas. ¡El maldito análisis lo seca todo!

EMILIA PARDO BAZÁN.



HÍPODROMO ARGENTINO — EL Paddock — La primera reunión de la temporada

## SAINETES DE LA VIDA

—Pero, hombre! ¿de dónde demonios sale usted? hacia... ¡qué sé yo cuántos siglos que no nos veíamos!

—Sí, recuerdo que la última vez fué en la conquista de Granada...

—¡Jé, jé, jé! ¡Usted siempre de tan buen humor!

—¿Qué quiere usted, Calixto, la felicidad!...

—¿Le duele á usted algo, don José? ¿Se ha puesto usted tan pálido!...

—No, no es nada... un recuerdo importuno. Y á propósito, ¿toma usted baños de mar?

—No, señor; no creo en ellos, ni en los turcos. Yo tampoco; no creo más que en las *turcas*.

—Hace poco los médicos me aconsejaron que tomara baños de lluvia, para curarme... de no sé qué enfermedad que me inventaron, y ¡nada! no dieron resultado maldito.

—¿Y cómo tomaba usted los baños de lluvia?

—¡Pues!... con paraguas.

—Veo que sigue usted justificando su nombre de ¡Ca! listo.

—Pero á todo eso aún no sé qué diantres tienen que ver los baños de mar y los turcos con los recuerdos importunos que asaltan á usted.

—¡Ah! es toda una historia; ellos tuvieron la culpa... de mi felicidad. Usted me conoció jóven alegre, feliz...

—Verdad.

—Pues bien, aquí dónde usted me ve... ¡estoy casado!

—¿Y eso es una desgracia?

—Hombre, el estar casado, precisamente, no; pero el tener una mujer como la mía, sí, y gorda.

—Cuénteme usted, cuénteme usted, que eso me divierte á mi mucho. Apuesto á que su mujer no lo quiere.

—Al contrario, me adora.

—Entonces es fea.

—En unos versos de circunstancias que improvisé en loor de mi suegra... ¡por supuesto! cuando todavía no era mi suegra, y de su hija, mi *actual* mujer, empezaba diciendo:

Doña Flora y su hija bella.  
(y lo de bella no es ripio, pues no conozco doncella más guapa en el municipio)

Conque, ya ve usted cómo también se equivoca.

—¡Ah! ¡ya caigo! tendrá mal genio.

—No hay tal.

—Estará ya madurita...

—Rosa... recién abierta.

—Pero vamos á cuentas: ¿se ha casado usted con una mujer ó con un acertijo? porque por más vueltas que le doy en mi magin...

—Pues ahí verá usted: no es jamona, no es de mal carácter, no es fea, no es desamorada... y, sin embargo, mi mujer no me hace feliz.

—¿Qué será?... ¿qué no será?... ¡Vamos! explíquese usted, porque me doy por vencido. ¡Cáspita! ¡también es ocurrencia casarse con un enigma!

—¡Ah! la mujer siempre es un enigma.

—Déjese usted de filosofías, ¡y al grano!

—Pues bien, á principios del verano me trasladé á una estación balnearia, de cuyo nombre no quiero acordarme.

—Donde conoció usted á su *rompe-cabezas* consorte.

—Donde conocí á Nieves, saliendo de la espuma de los mares, como Venus Citera...

—No conozco á esa señora... ¿alguna amiga?

—No sea usted bárbaro.

—¡Me parece que no tiene una obligación de conocer á todo el mundo!

—Nieves me vió, le gustó y tejió en torno mio una red de miradas, donde quedó mi alma presa y coleando...

—Un amor fulminante.

—¡Ajaja! ¡era tan seductora!

—¿Y ya no le parece á usted lo mismo?

—No le he dicho á usted que es mi mujer? es bueno no olvidar los detalles.

—Dispense usted.

—Aquella noche, al entrar en el hotel, después de vagar algunas horas por la playa, meciendo mi pensamiento en las inquietas olas, en las que aún creía divisar, flotando como algas de oro, las trenzas de Nieves, y su rostro de sirena, me encontré con un cuadro que me impresionó fuertemente.

—¿De qué autor?

—De Eros.

—¿Eros? ¿Eros? no conozco esa firma.

—Nieves estaba desmayada en un sofá...

parecía una estatua desplomada... Yo por aquel entonces creía todavía en los nervios, y ya puede usted calcular la pena que me daría ver en tal estado á la que era ya mi único pensamiento y mi único amor. Apoyada sobre el respaldo del sofá y en actitud de *Mater Dolorosa*, estaba la que andando los tiempos... por mal camino, había de ser mi suegra, y ante aquel grupo conmovedor, me acerqué á él temblando de miedo. Una idea siniestra había brillado en mi mente como un relámpago... ¡creía que Nieves estaba muerta!...

—Siga usted, que va interesándome la cosa.



—¡Ah! ¿por qué se ha atravesado usted en nuestro camino? me dijo doña Flora, enjugándose una lágrima... que no vi bien.—«Señora, exclamé estupefacto, no comprendo... ¿hablaba usted conmigo?»—«Pues con quién ha de ser! replicó la buena señora, con acento de amarguísima reconvencción; ¿sabe usted lo que ha hecho?»

—«¿Yo? murmuré, cada vez más asombrado; no, señora»—«¡Pues bien, agregó con sordo acento; ¡ha matado usted á esta niña!» Y doña Flora rompió á llorar á gritos. Por un momento creí perder la cabeza. Aquella niña desmayada, aquella madre llorosa... ¿habría hecho alguna barbaridad sin saberlo? Pedí explicaciones y no tardé en saber que Nieves me había visto hablar con la hija del bañero, una rubita muy mona que había encontrado en la playa... por casualidad. De ahí aquella crisis de nervios que puso á Nieves á dos dedos del sepulcro... según su mamá. Porque Nieves se había enamorado perdidamente de mí, aunque mal me esté el decirlo; Nieves se había desposado mentalmente conmigo y Nieves me consideraba ya como suyo. Aquella revelación inesperada me llenó de estupor y de felicidad al mismo tiempo.

—«Sé que al hacerle esta confesión, mi proceder no es del todo correcto, exclamó doña Flora, en una explosión de franqueza; pero sé también que antes que las leyes sociales está la vida de Nieves.»

—Pero... ¿y la chica?

—La chica seguía desmayada... al parecer. Le hicimos aspirar sales, pero con nada volvía en sí; se llamó á un médico... y ni por esas! Entonces se me ocurrió una idea. Se la comuniqué á mi suegra en perspectiva, y me dirigí á mi cuarto, donde me senté en actitud indolente en una muelle butaca, á esperar el desenlace. No se hizo esperar. De súbito abrióse la puerta con estrépito y apareció ante mis ojos la esbelta figura de Nieves, pálida, agitada, con los brazos abiertos y los ojos llameantes. —«¡Ah! dijo con salvaje

alegría al verme; ¡me habían engañado!» Y se puso á reír como una loca. Aquello parecía una novela por entregas. «Me habían dicho, continuó, que estaba usted en pleno idilio, en la playa, con la hija del bañero, y ya me disponía á ir en su busca, cuando mi mamá me sugirió la idea de que bien podía ser una calumnia inventada por gentes envidiosas de mi dicha, y quise ver si estaba usted en su cuarto... ¡Ah! no se había engañado mamá!»

—¿Cáscaras con la niña!

—Entonces me hizo jurar que no amaba á la



—¡Horror!

—La buena de doña Flora lloró amargamente el triste fin de don Diomedes, y suspiró tanto, que perdió todas sus carnes y quedó convertida en una espátula. Empero, una idea vino á consolarla en medio de su aflicción, y fué la de que, andando los tiempos, llegaría á casarse su hija y podría aún hacer la felicidad de su yerno... ¡Oh almas grandes!

—¿Y ha hecho, efectivamente, la felicidad de usted?

—En el estómago de un tiburón adulto.

—¿Horror!

—La buena de doña Flora lloró amargamente el triste fin de don Diomedes, y suspiró tanto, que perdió todas sus carnes y quedó convertida en una espátula. Empero, una idea vino á consolarla en medio de su aflicción, y fué la de que, andando los tiempos, llegaría á casarse su hija y podría aún hacer la felicidad de su yerno... ¡Oh almas grandes!

—¿Y ha hecho, efectivamente, la felicidad de usted?

hija del bañero, y se lo juré. Más tranquila ya, quiso que diéramos un paseito por el mar, á la luz de la luna, sin más testigos de nuestro amor que los tiburones y mi suegra, y media hora después bogábamos en una graciosa barquilla sobre las plateadas olas, que parecían deshojar á nuestro paso rosas de espuma... ¡Qué bonito era todo aquello!»—¡Ah! suspiró Nieves, cuya cabecita rubia se apoyaba en mi hombro con dulcísimo abandono; ¡quién pudiera vivir siempre así, en medio de estas soledades y lejos de los hombres...! —«Es verdad, dije yo sonriendo; sobre todo, lejos de los hombres... solamente. ¡Nunca tal cosa hubiera dicho! Nieves torció el gesto, me lanzó una mirada terrible y me dió un pellizco feroz.

—¿Hombre! ¿ya?

—Sí, señor; un pellizco que me hizo ver una porción de estrellas nuevas, que hubieran hecho la reputación de cualquier astrónomo. Nieves tenía la desgracia de ser celosa como una africana, pero yo no podía retroceder... ¡era tarde! me sentía subyugado y no comprendía la felicidad sin ella... con pellizcos y todo. Además, habría sido inútil huir de Nieves.

—¿Inútil?

—Sí, señor, porque me habría seguido á todas partes, exigiéndome el cumplimiento de mi palabra, y no me habría visto libre de ella, no digo ya en las cumbres del Cotopaxi, ni en el monte Sinai! Lo mismo era su mamá. ¡Pobre señora! Esa es otra historia que me contarán más tarde. Su mamá era terriblemente celosa en vida de su marido, hasta el extremo de que mi suegro póstumo tenía que ir á la oficina con su mujer, pues doña Flora no se fiaba de nadie, ni del jefe del Resguardo, donde estaba de escribiente su marido. Así es que el pobre hombre pasaba las de Cain, hasta que resolvió irse á los antipodas, sin dar parte á nadie. Ya comprenderá usted el disgusto que pasaría la buena señora al verse aban-

donada; tan grande, como grande fué la alegría de don Diomedes al verse libre de carga tan abrumadora. Desgraciadamente no congenió con los antipodas y de la noche á la mañana desapareció con una bailarina escandinava, sin contrata y sin vergüenza, y se fué con ella á Francia. Quiso la bailarina pasar una temporada en Biarritz, y como don Diomedes no le negaba ningún capricho, allá se fué por mal de sus pecados con su amante.

—Pues, ¿qué ocurrió?

—Una cosa horrible; estando bañándose un día, algo lejos de la playa, sintió de pronto que le asían fuertemente de las ropas, y al volver la cabeza, vió con indecible espanto... ¿qué dirá usted?

—¿Algún monstruo marino?

—¡A su mismísima mujer... que venía siguiéndole desde los antipodas!

—¿Caracoles! ¿y qué hizo don Diomedes?

—Pues nada: un esfuerzo sobrehumano por desprenderse de aquellas tenazas de hierro, y, una vez libre, echó á nadar vigorosamente mar adentro, hasta que se perdió completamente de vista.

—Probablemente sería recogido por alguna barca de pescadores...

—No se encontró de él más vestigio que un relicario que llevaba pendiente siempre del cuello.

—¿Y dónde se encontró el relicario?

—En el estómago de un tiburón adulto.

—¡Horror!

—La buena de doña Flora lloró amargamente el triste fin de don Diomedes, y suspiró tanto, que perdió todas sus carnes y quedó convertida en una espátula. Empero, una idea vino á consolarla en medio de su aflicción, y fué la de que, andando los tiempos, llegaría á casarse su hija y podría aún hacer la felicidad de su yerno... ¡Oh almas grandes!

—¿Y ha hecho, efectivamente, la felicidad de usted?

—En el estómago de un tiburón adulto.

—¡Horror!

—La buena de doña Flora lloró amargamente el triste fin de don Diomedes, y suspiró tanto, que perdió todas sus carnes y quedó convertida en una espátula. Empero, una idea vino á consolarla en medio de su aflicción, y fué la de que, andando los tiempos, llegaría á casarse su hija y podría aún hacer la felicidad de su yerno... ¡Oh almas grandes!

—¿Y ha hecho, efectivamente, la felicidad de usted?

—En el estómago de un tiburón adulto.

—¡Horror!

—La buena de doña Flora lloró amargamente el triste fin de don Diomedes, y suspiró tanto, que perdió todas sus carnes y quedó convertida en una espátula. Empero, una idea vino á consolarla en medio de su aflicción, y fué la de que, andando los tiempos, llegaría á casarse su hija y podría aún hacer la felicidad de su yerno... ¡Oh almas grandes!

—¿Y ha hecho, efectivamente, la felicidad de usted?

—En el estómago de un tiburón adulto.

—¡Horror!

—La buena de doña Flora lloró amargamente el triste fin de don Diomedes, y suspiró tanto, que perdió todas sus carnes y quedó convertida en una espátula. Empero, una idea vino á consolarla en medio de su aflicción, y fué la de que, andando los tiempos, llegaría á casarse su hija y podría aún hacer la felicidad de su yerno... ¡Oh almas grandes!

—¿Y ha hecho, efectivamente, la felicidad de usted?

—En el estómago de un tiburón adulto.

—¡Horror!

—La buena de doña Flora lloró amargamente el triste fin de don Diomedes, y suspiró tanto, que perdió todas sus carnes y quedó convertida en una espátula. Empero, una idea vino á consolarla en medio de su aflicción, y fué la de que, andando los tiempos, llegaría á casarse su hija y podría aún hacer la felicidad de su yerno... ¡Oh almas grandes!

—¿Y ha hecho, efectivamente, la felicidad de usted?

—En el estómago de un tiburón adulto.

—¡Horror!

—La buena de doña Flora lloró amargamente el triste fin de don Diomedes, y suspiró tanto, que perdió todas sus carnes y quedó convertida en una espátula. Empero, una idea vino á consolarla en medio de su aflicción, y fué la de que, andando los tiempos, llegaría á casarse su hija y podría aún hacer la felicidad de su yerno... ¡Oh almas grandes!

—¿Y ha hecho, efectivamente, la felicidad de usted?

—En el estómago de un tiburón adulto.

—¡Horror!

—La buena de doña Flora lloró amargamente el triste fin de don Diomedes, y suspiró tanto, que perdió todas sus carnes y quedó convertida en una espátula. Empero, una idea vino á consolarla en medio de su aflicción, y fué la de que, andando los tiempos, llegaría á casarse su hija y podría aún hacer la felicidad de su yerno... ¡Oh almas grandes!

—¿Y ha hecho, efectivamente, la felicidad de usted?

—En el estómago de un tiburón adulto.

—¡Horror!

—La buena de doña Flora lloró amargamente el triste fin de don Diomedes, y suspiró tanto, que perdió todas sus carnes y quedó convertida en una espátula. Empero, una idea vino á consolarla en medio de su aflicción, y fué la de que, andando los tiempos, llegaría á casarse su hija y podría aún hacer la felicidad de su yerno... ¡Oh almas grandes!

—¿Y ha hecho, efectivamente, la felicidad de usted?

—En el estómago de un tiburón adulto.

—¡Horror!

—La buena de doña Flora lloró amargamente el triste fin de don Diomedes, y suspiró tanto, que perdió todas sus carnes y quedó convertida en una espátula. Empero, una idea vino á consolarla en medio de su aflicción, y fué la de que, andando los tiempos, llegaría á casarse su hija y podría aún hacer la felicidad de su yerno... ¡Oh almas grandes!

—¿Y ha hecho, efectivamente, la felicidad de usted?

—En el estómago de un tiburón adulto.

—¡Horror!

—La buena de doña Flora lloró amargamente el triste fin de don Diomedes, y suspiró tanto, que perdió todas sus carnes y quedó convertida en una espátula. Empero, una idea vino á consolarla en medio de su aflicción, y fué la de que, andando los tiempos, llegaría á casarse su hija y podría aún hacer la felicidad de su yerno... ¡Oh almas grandes!

—¿Y ha hecho, efectivamente, la felicidad de usted?

—En el estómago de un tiburón adulto.

—¡Horror!

—La buena de doña Flora lloró amargamente el triste fin de don Diomedes, y suspiró tanto, que perdió todas sus carnes y quedó convertida en una espátula. Empero, una idea vino á consolarla en medio de su aflicción, y fué la de que, andando los tiempos, llegaría á casarse su hija y podría aún hacer la felicidad de su yerno... ¡Oh almas grandes!

—Si, señor, en colaboración con su amantísima hija, que desde que nos casamos se ha convertido en mi sombra, y tiene celos de todas las mujeres, y no me deja sólo ni con la sirvienta prehistórica que ha tomado, ni permite que salude á las vecinas, ni que baile más que con ella. ó con mi suegra, ¡bonita diversión! ni quiere que visite á una tía secular que tengo, sólo porque las crónicas galantes dijeron no sé qué perrerías de ella allá en los comienzos del siglo actual.

—¡Pues está usted divertido!

—¡Divertidísimo! ahora mismo acabo de tener un fuerte altercado con ella, porque me he opuesto terminantemente á que vaya conmigo, como pretendía, á una escuela á que concurro hace como una semana, por si tengo que ir á los antipodas... y de allí á Biarritz.

—¡Ah, vamos! ¿aprende usted algunos idiomas? Después de todo, no me parece tan insensata la pretensión de su señora, como lo demás que me ha contado usted. Así aprenderá ella también algo.

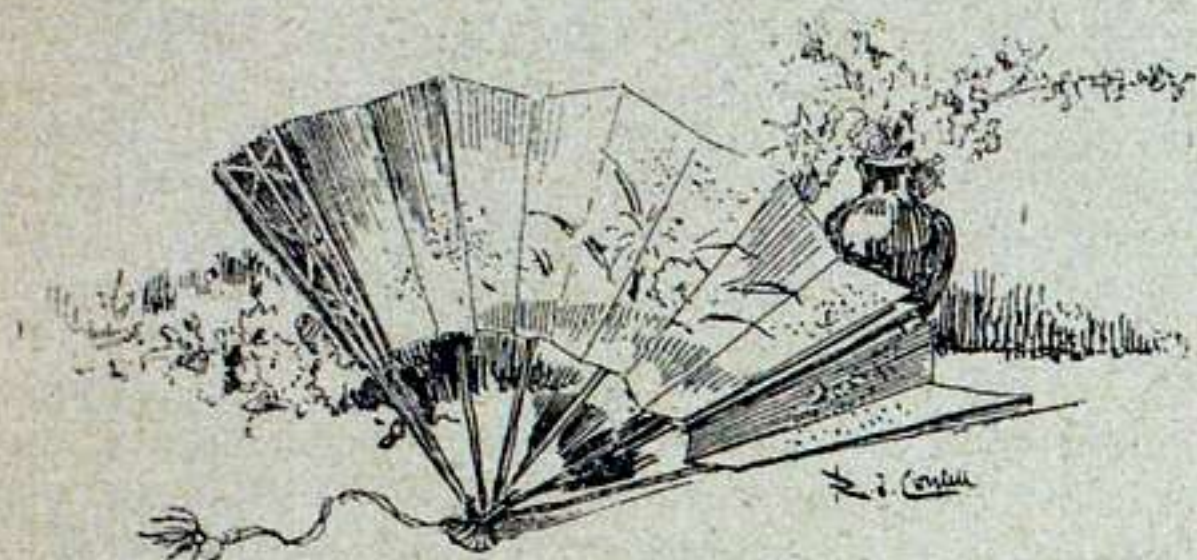
—Es que no me conviene que aprenda lo que se enseña en esa escuela...

—¿Y qué escuela es esa?

—Una escuela... de natación.

CASIMIRO PRIETO.

Marzo de 1896.



## Chismografía Social

Quien feo ama, hermoso le parece.

(REFRÁN VULGAR).

Dejemos á un lado todas las teorías estéticas al ocuparnos del humano linaje: hay tantos elementos para completar lo que se ha dado en llamar belleza, que hay gustos que merecen palizas soberanas, y palizas se dan, sin acierto, sin razón y sin justicia, en más de una ocasión, cuando el afán mundano da en preceptuar reglas sobre lo que solamente está sujeto al capricho ó veleidad (pasajeros muchas veces) del rey ó de la reina de la creación.

Que la belleza en la mujer sea solamente «un capricho de la imaginación» nos lo certifican variadísimos ejemplos de la humanidad civilizada, y de la humanidad sin civilizar; que «el medio ambiente», es decir, la corriente de la moda, ejerce primacía sobre todos nuestros gustos é inclinaciones, está también fuera de discusión; pero es, asimismo, concepto acabadísimo de verdad axiomática, que la belleza es, para la mujer (olvidemos al sexo feo) un patrimonio de valor inmenso, en que fía su legítima influencia social, precioso talismán que se escapa cada día, y que constituye el secreto de su poder y de su imperio glorioso.

Pero... ¿queremos la belleza *per se*? ¿No nos desvivimos por los efectos del inmenso arsenal de cosméticos, afeites y perfumes del moderno tocador femenino, y por los innumerables recursos de la moda caprichosa, en trajes, sombreros, guantes y demás indumentaria mujeril?

Ni las flores ni los adornos constituyen la belleza. Pero ¿la realzan? Ni las perfecciones del busto, ni las delicadas líneas del rostro, ni el mirar encantador ó los graciosos mohines, ó el continente majestuoso á la par que gracioso, bastan al difícil gusto del sexo barbudo.

Miramos... al alma: buscamos en la bella de nuestros ideales, algo moral que dé su nota acorde con nuestros deseos y entusiasmos, y á este fin, las oportunas observaciones que recorto, serán de utilidad propicia, en esta época cuaresmal de sermones y consejos, y, además, serán de indispensable necesidad en todo tocador femenino:

*El espejo:—Conócete á ti misma.*

Este curioso espejo hará reflejar tus faltas, pero al mismo tiempo hará brillar con mayor fuerza tus virtudes.

*Loción para suavizar las amarguras:—Contentamiento.*

El uso diario de esta esencia hará desaparecer las arrugas y mantendrá el sueño tranquilo.

*Pomada para los labios:—Veracidad.*

Los labios tomarán color de carmín y despedirán suave aroma con el uso diario de este precioso tinte.

*Cordial para dulcificar la voz:—La oración.*

Toma de esta esencia tres dosis al día, y rica y melodiosa se tornará tu voz.

*Incomparable par de zarcillos:—Atención y obediencia.*

Con estos pendientes gustos, aprenderás sabias lecciones.

*Incomparable par de brazaletes:—Orden é industria.*

Póntelos cuidadosamente día por día, porque á tus obras darán eficacia.

*Un cinturón elástico:—La paciencia.*

Cuanto más se usa, más brillante se pone, aunque su mayor mérito, no es la ostentación.

*Un collar de riquísimas perlas:—La resignación.*

Este ornamento, embellece á las hermosas, y las enseña á sobrellevar los males de la vida.

*Una graciosa cinta:—La cortesía.*

Pues con gracia en la cabeza, inspira animación y respeto.

*La mejor diadema:—Piedad.*

Quienquiera que esta diadema posea, se asegura una corona eterna.

*Hermoseadora universal:—Buen genio.*

Con este delicado filtro, humedece suavemente tus labios, y los encantos de la juventud circularán por todo tu rostro.

Mientras pasamos la vida, unos *rezando* en templos y oratorios, *gozando* en dulce ociosidad los otros, en pueblos de campo y balnearios de moda, y *tascando* el freno del trabajo, los más, en la lucha por la vida, la estación avanza, y despidiéndonos el verano con días excesivamente calurosos, entramos en el otoño, en que cae más de una hoja del árbol de las ilusiones, renovando nuestras dormidas resistencias, contra los desencantos de la experiencia.

Ayer, en el Tigre Hotel, en la *terrasse* concurrida que cae sobre el río Luján, amorosos trinos y endechas apasionadas: hoy, cortés saludo y *etiquetero* (valga lo gráfico del modismo) trato social, en las musicales veladas del pueblecito más concurrido de los alrededores de la Capital: aquí del poeta.

La vez primera que te di la mano

Senti tu corazón llamar al mío,

Y hoy al dárte la serio y cortésano

Siento en el alma de la muerte el frío.

Ayer al estrecharla fuertemente,

Dulce sonrisa me anunciaba el cielo;

Hoy al darme la man y friamente,

Triste la vista escondes en el suelo.

Y es que al rigor del tiempo, en la inconstante

Pasión fugaz que el desamor mitiga,

La mano diestra en disimulo amante

Suele ser torpe, saludando amiga.

O quebrantos de fortuna, ó desvíos de la coquetería, ó cambios inexplicables de sentimientos y afecciones, han modificado la cordial acogida. Hoy es cortés, y como tal, fría; severa sin incorrecciones, urbana sin amistad, *caída de hojas*, en una palabra, en completa armonía con la estación imperante.

Es que el habla del amor, tiene cambiantes que sólo entienden los predestinados: habla *callando* y... lo dice todo; y, hablando otras veces, *calla*... lo más importante.

—¿Me quieres? preguntó el joven en la hora más santa y más rica del amor; en aquella hora primera en que el alma se da al alma.

Miróle la niña, y no despegó los labios.

—¡Oh! si me quieres, no lo calles, dijo él; pero ella siguió mirándole, y no pudo hablar.

—Conque, dijo el joven, he sido demasiado venturoso, y había confiado en que tú me amaras; ¡jacobóse todo, esperanza y felicidad!

—Querido mío, ¿conque no te quiero? preguntó la muchacha; y otra vez repitió la misma pregunta.

—¡Ah! ¿por qué proferiste tan tarde esos celestes sonidos?

Ella contestó:

—Yo era demasiado feliz, y no podía hablar; sólo cuando me diste tu dolor, hallé palabras para lo que te he dicho.

Los irlandeses residentes en Buenos Aires, piensan festejar el 17 del corriente, día de San Patricio, con un suntuoso banquete que se realizará probablemente en el café de París ó en el Pabellón Argentino.

Para correr con los preparativos se ha designado la siguiente comisión: presidente honorario, señor John J. Murphy; presidente, doctor O'Farrell; vice, Félix Dolán; tesorero, Patricio Ham; secretario, David Suffern; vocales, Thomas Duggan, Eugenio Gahan, Patricio Dowling, John Moore, James Carthy, M. J. Byrne, William Casey, Francis H. Mulhall, Jannes Ham y John Cunningham.

A punto de salir nuestro número y como crónica noticiosa, registramos las fiestas religiosas que vuelven á reanudarse en el Santuario de Nuestra Señora de Luján, con el brillo y pompa acostumbrados.

Con repique de campanas y salvas de bombas se inaugura el día 15 del corriente al salir el sol, empezando á celebrarse las misas desde las 5.30 a. m.

Llegados los peregrinos, el ilustrísimo y reverendísimo señor obispo Boneo se dirigirá en procesión desde el santuario á la nueva basilica y procederá á la bendición del altar de Santa Rosa, patrona de la independencia argentina; en seguida la banda tocará el himno nacional, y, acto continuo, el ilustrísimo señor obispo celebrará en este mismo altar el santo sacrificio, terminado el cual, el señor capellán del santuario dirigirá una breve alocución á la asistencia.

A las 10.30, el Ilmo. y Rvmo. señor Boneo saldrá nuevamente en procesión del santuario acom-

pañado de todo el clero y corporaciones, recorrerá el ábside, que será profusamente embanderado y adornado, y llegado al altar de San Patricio, procederá á su bendición, tocándose en seguida el himno irlandés, por la banda de música. Momentos después, empezará una misa solenne oficiada por el Rvmo. P. Miguel Sheehy, capellán irlandés del Rosario, asistido de otros capellanes irlandeses. Cantado el evangelio, el señor obispo bendecirá una hermosa bandera irlandesa que ha sido generosamente donada al santuario, la que quedará expuesta al lado del altar durante toda la misa.

Predicará sobre San Patricio, el reverendo Padre Eugenio, superior de los Padres Pasionistas de Buenos Aires.

La música y el coro de Almagro tocarán y ejecutarán una misa arreglada y preparada expresamente para esta circunstancia.

Al ofertorio, la banda de música tocará el himno á San Patricio.

Los colegios, bandas de música y corporaciones presentes serán obsequiados por los padrinos de los altares con un modesto almuerzo campestre.

A las 12 habrá abundante distribución de limosnas á los pobres de la localidad, por las señoras de las conferencias de San Vicente de Paul.

A las 2 p. m. se llevará en procesión el estandarte irlandés al santuario y allí será ofrecido á la Santísima Virgen por una delegación de señoras y caballeros de esa nacionalidad ó descendientes de irlandeses.

En seguida, el señor obispo administrará el Santo Sacramento de la confirmación.

A las 4 «Adios» á la Virgen, por la banda de música ante el frente del santuario, y salida de los peregrinos.

Ecos uruguayos cierran nuestras notas sociales: el brillante escritor oriental Daniel Muñoz (Sansón Carrasco) ha sido nombrado ministro uruguayo en Italia y en Hungría, y al embarcarse para Génova, en cariñosa despedida, un grupo de amigos le ofreció una comida en la Rotisserie Charpentier.

La mesa había sido preparada con el gusto inimitable que caracteriza al dueño del establecimiento, en el elegante salón del primer piso, donde se sirven los banquetes de carácter íntimo.

Como la fiesta era de confianza, la mesa no tenía forma de herradura, que es la forma solemne que afectan en general cuando se trata de banquetes oficiales. Allí no había *herradura* y... se daba en clavo.

La comida empezó á las 8 de la noche.

Los comensales eran... de lo más gentil, ingenioso y chispeante del sexo varonil montevideano.

Dominó en la fiesta, alegre y risueña *nota*, y para que la consigna de darle á esta un carácter verdaderamente literario no fuese alterada, al destapar el champagne, quedó resuelto por aclamación, que no se pronunciasen *oraciones digestivas*.

Todos hicieron ardientes votos por la felicidad del viajero, y después del café, Dalmiro Costa, cuya llegada á los postres fué saludada con aplausos, hizo oír en el piano algunas de sus mejores producciones.

La banda del 2º batallón de cazadores, que por orden del coronel Flores se había estacionado frente á la Rotisserie Charpentier, tocó durante la comida las más escogidas piezas de su repertorio.

Deseamos al festivo escritor, plácemes y bienandanzas en su diplomática estadia en el *bel paese* y en la tierra de los *magiares*.

Doña Tecla y don Gil son horrosos  
y tienen unos hijos muy hermosos.  
Por esto dijo un pensador profundo:  
«Todo está compensado en este mundo.»

Entre... ellas.

—Felicitó á V. Matildita: parece que se ha reconciliado V. con Irene.

—Si, hacia tiempo que no nos veíamos... desde mi último viaje; y á mi regreso, la he encontrado tan fea y tan ajadita, que... la he ofrecido mi amistad más cordial.

—Doctor X., á Vds. los médicos no les paga nadie con gusto...

—Si, señora: los... herederos.

BEBÉ.

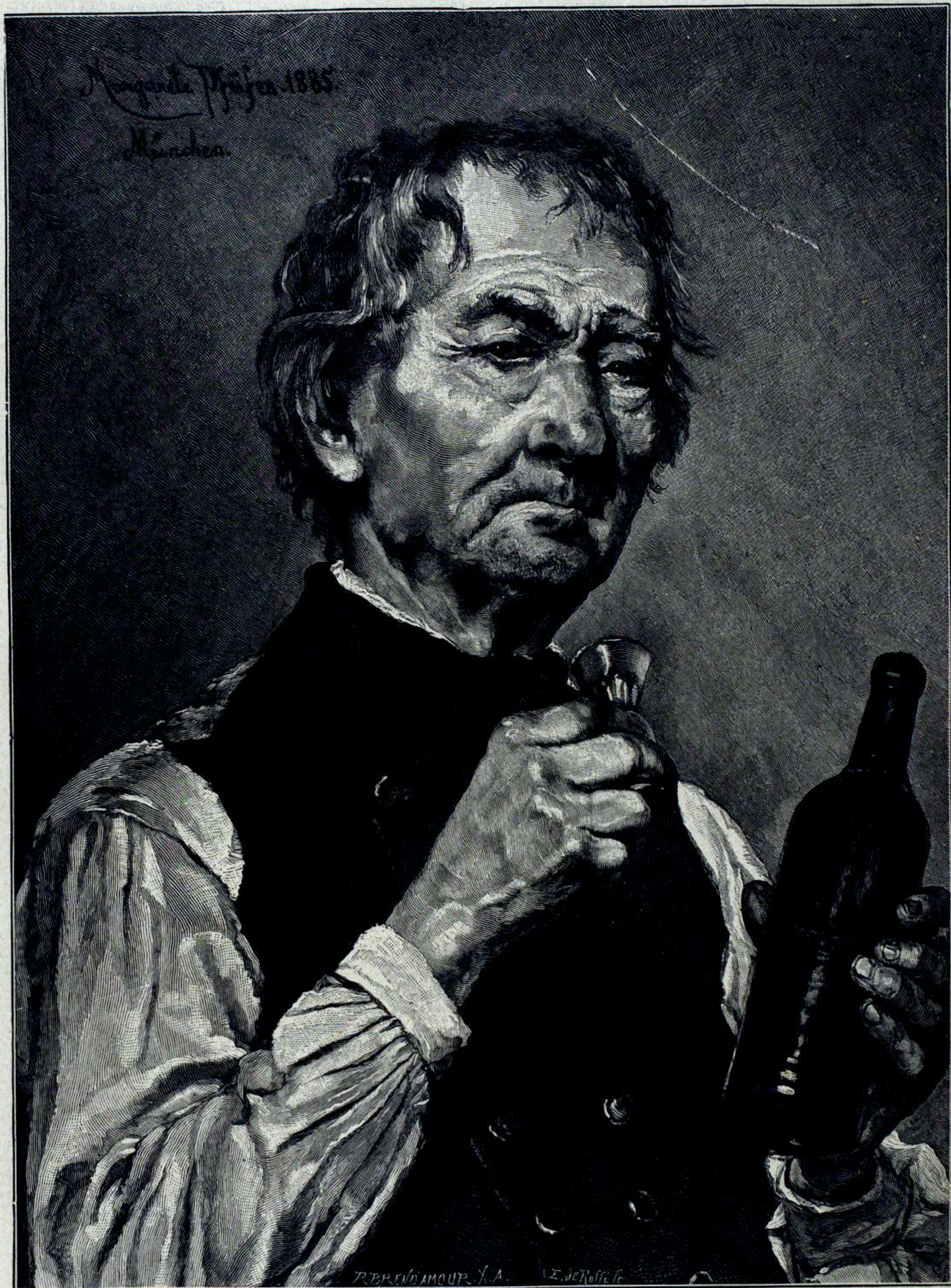
## EL ESCAPULARIO

CUANDO llegó el momento de subir al vagón, el empuje fué tan brusco y tan rápido que Miguel no pudo decir «¡adiós!» á su madre.

Y ni aún volvió á distinguirla entre el negruzco mar de cabezas que hervía en los andenes. Tres ó cuatro oleadas irresistibles arrebataron á la pobre vieja, separándola del sitio en que se encontraba minutos antes.

Miguel la buscó en vano por todas partes, echando el cuerpo fuera de la ventanilla. Poco después, entre un clamoreo frenético de gritos, vivas y sollozos, y... canciones, arrancaba el larguísimo

## BELLAS ARTES



## DOS VIEJOS AMIGOS

Cuadro de M. Pfeifer

convoy, compuesto de 27 coches, y el humo espeso de dos locomotoras, impulsado a tierra por un fuerte viento del anochecer, acabó de ocultar el cuadro, borrando todo reflejo, todo perfil y toda silueta, para no dejar más que la «mancha» corpórea de una gran masa oscilante y ruidosa.

—¡Adiós, madre mía!—gritó Miguel con todas las fuerzas, despidiéndose de su viejecita al azar, con la cabeza vuelta probablemente al lado más opuesto del que aquella ocupase, pero seguro de que le oíría, seguro de que reconocería su voz por stridentes que fueran los infinitos rumores que sobaban en la infernal algarabía de aquel instante.

Y el tren que conducía al regimiento, pasó, envuelto en aclamaciones, las agujas, y desapareció a buen paso en la obscuridad de la vía.

Miguel, que es tan buen hijo como valiente militar, ha llegado a Málaga, y su primera ocupación, en las pocas horas transcurridas desde que bajó del tren hasta que lo llevaron al barco, ha sido escribir a su madre.

«Querida abuelita—la dice—no pase usted penas por mí, que con la bendición que me dió en casa y con el escapulario que me colgó al pecho, seré invulnerable para esos perros herejes, y no me

«pasará nada malo; por lo menos, no me matarán «esté usted segura. Ayer cuando nos metieron en «el vagón, ya no la pude ver más. ¿Oyó usted cómo nos vitoreaban? Pues eso es presagio de triunfos. Mañana estaré en Africa. ¡Hasta la vuelta, madre! A Antonia dígame que no la olvidaré nunca, por mucho que esto dure. Usted, la Virgen y ella serán mis pensamientos únicos. ¡Adiós!»

Antonia, muy linda joven, prima y novia de Miguel, vive en Madrid con la madre de éste, haciendo ahora las veces de hija y cuidando de la modestísima casa.

Desde que se marchó el soldado, se separan cinco céntimos diarios, rebajándolos de pan, para comprar todas las mañanas el periódico que traiga más noticias de la campaña.

Y con qué ansiedad, con qué interés se leen y se comentan en aquella casa los telegramas y las cartas de la plaza.

—Abuela, ya está el regimiento de Miguel en Melilla.....

—Madre, mire usted, el sábado entraría Miguel en fuego, porque su regimiento salió a proteger un convoy; aquí lo dice, y no han tenido las tropas más que dos bajas, ¡pobrecitos! y aquí vienen los nombres, y..... no es ninguno, gracias a Dios, el de Miguel.....

—Anda, anda; ayer otra acción, pero..... no tomó parte nuestro regimiento, se quedó en la plaza..... lo ve usted, madre; ya lleva Miguel muchos días por allá, y aunque no ha escrito, porque de segu-

»tenía catarro. Como los militares hacemos con »sangre la carrera, y yo deseo ascender pronto, »casi me alegraría de recibir un golpe, una herida »no grave, (grave no, porque quiero volveros a »ver) que, acompañada de algún acto meritorio, »cambie mis rojos galones de cabo, que desde que »me bato me parecen de color de sangre, por los »brillantes de sargento, que tienen el color dorado »de las ilusiones que acaricio. Si viviera mi padre »y me viese pelear, creo que le compensaría la pe- »na que le produjo el no poderme redimir de quin- »tas, por aquel cambio de fortuna que nos dejó en »la miseria. Yo, madre, te juro que hoy que respi- »ro este ambiente de santo patriotismo y de heroí- »co valor, no cambiaría mi puesto de cabo de la »2ª del 53º por la carrera que empecé y no pude »terminar.

»Mañana dicen que habrá un gran batalla. »Cuando salgamos al fuego besaré, como todos los

—Estos dos días más ha vivido usted sin la amargura que hoy pone en peligro su vida, le dice Antonia sollozando más que la anciana. Y, además, ahora que ya puede usted, y si no puede, debe oírlo, mire usted: figura su nombre entre los heridos leves.

—Pero esas son noticias del primer momento, incompletas aún ¡quién sabe si!.....

—Tiene usted razón: quién sabe si no estará herido. ¡Oiga usted, madre! ¡Un extraordinario!! En seguida subo.

EXTRAORDINARIO AL NÚM.\*\*\*

Melilla: Urgente.

«La acción fué un triunfo completo para nuestras armas. Las tropas se batieron con imponente arrojo. Los rasgos heroicos innumerables. Descuella el realizado por el cabo Miguel Sopena, res-

## BELLAS ARTES



UN BUEN RATO

Cuadro de C. G. Hellgrist

ro no tiene tiempo, no le ha sucedido ninguna desgracia, y ¡habrá matado ya más moros!.....

El cartero trae carta de Miguel.

Viene el sobre lleno de arrugas, sucio, grasiento, estropeado por todas partes, como se ponen los papeles que se llevan mucho tiempo en el bolsillo.

—¡Carta de Miguel, abuela!—grita Antonia—deje usted esas hilas y acérquese bien para oírlo:

«Madre querida: Hace once días que tengo em- »pezada esta carta, y hasta hoy no he podido acaba- »larla y mandarla. ¡Qué habréis pensado tú y »Antonia de mi silencio! Nos hemos batido mu- »cho, y hasta ahora con pocas bajas. Pero estas »pocas ¡qué tristeza producen! Los jefes me dis- »tinguen. No conoce el miedo ese muchacho—di- »cen al verme avanzar resuelto y erguido—y es »que yo me creo seguro cuando noto la presión »del santo escapulario del Pilar, que el sudor de »la ruda faena adhiere a veces a mi pecho: como »aquellos parches que me ponías de niño cuando

»días, la imagen de la Virgen, y..... ¡adelante! »Adiós, madre, adiós, Antonia. Os abraza, vues- »tro.....»

—¿No era ayer cuando, según la carta de Mi- »guel, debieron tener combate?

—Sí, señora.

—Y, ¿no se sabe nada, verdad?

—Nada.

—¡Ay! Antonia! el corazón me dice que en esa acción se ha desgraciado nuestro pobre Miguel.

—Dígame usted al corazón que no sea embustero, abuela. El mío que, como más joven que es, tiene mejor vista y mejor oído, «me dice» que mientras la Virgen, cuya imagen lleva, le res- »guarde, Miguel no correrá ningún peligro grave.

Antonia «no dijo nada» a la abuela para evitar- »la el disgusto.

Lo sabía, sin embargo, cuarenta y ocho horas antes de que un indiscreto contase a la viejecita que habían herido a Miguel en la acción del\*\*.

catando a bayonetazos la bandera del regimiento, que, por muerte del oficial que la conducía, cayó en poder de un grupo de moros. El valiente soldado luchó largo tiempo, hasta que, ya en salvo la sagrada enseña y él jadeante, medio desnudo y medio muerto de fatiga, un golpe de guma acabó de rasgarle el capote por el pecho, hiriéndole extensa pero levemente, al parecer. El moro que le agredió, sucumbió al disparo de revólver de un oficial, y recogida la guma como trofeo glorioso, se vió atravesado en su punta un pedacito de tela de color violeta con pespuntos blancos.

Era un pequeño fragmento de un escapulario que el cabo Miguel llevaba en el pecho, y que los facultativos opinan embotó, arrollándose—así aparecía al curar al herido—la cuchilla. Rompió ésta un extremo de la sagrada tela, hiriendo a lo largo sin profundizar, el cuerpo del soldado. Los jefes le abrazaron en el campo. Irá propuesto para una gran recompensa.»

Han transcurrido muchos días, y «al fin trae» de nuevo el correo carta de Miguel. Aquellas líneas, escritas con pulso vacilante; acusan una gran alegría. «La Virgen me ha salvado—dice—la Virgen del Pilar Santísima, que nunca me abandonó.»

Dentro de la carta viene el escapulario milagroso, que ya es... reliquia. La cifra blanca de la Virgen; la hermosa M., aparece salpicada de puntitos rojos. En un extremo falta el pedazo de que hablaba el «Extraordinario.»

Todavía tardará Miguel en ser «alta», en su regimiento. La herida va bien, «casi no es nada»—dice;—pero está enfermo y está débil. Mientras dura su reclusión, quiere y lo pide con urgencia que su madre y su novia arreglen el escapulario, «aunque quede feo» añade—«aunque se le conozca la cicatriz, como a mí se me conocerá.»

Y como anuncia su esperanza de ascender en seguida a sargento, quiere que el oro de esos galones tan deseados, brille antes que en las mangas de su capote en el escapulario; que sea, en primer término, ofrenda a la Virgen. Para esto encarga que Antonia sustituya el hilo blanco de la cifra con un bordado a realce de hilillo de oro. Lo que gasten en eso, él lo mandará en seguida, que del plus de campaña no ha gastado apenas.

Acaba la carta pidiendo que se lo devuelvan cuanto antes, así arreglado, para que no le falte el día que reingrese en las filas.

—Ponle mucho oro, hija mía, mucho, aunque hasta que Miguel envíe dinero, no cenemos; mucho, para que resista mejor a otro ataque; mucho, que todo es poco, si ha de pesarse en él mi gratitud a la Virgen.

—¿Ve usted, madre, cómo el escapulario le ha salvado? ¡Nada valen las corazas de acero junto a estas de tela blindadas por la fe y por la esperanza! ¡Bendita seas, Virgen de mi alma!...

E. SEPÚLVEDA.

## LA MADRE

BALADA

—Retírate, mujer; tu rostro azota  
El viento, que en sus ondas lleva nieve;  
Retírate, la noche está muy fría  
Para ese ángel que duerme.

—¡Triste de mí! No tengo un pobre asilo  
Que de la noche cruda me preserve,  
Y mendigando estoy una limosna  
Para ese ángel que duerme.

—Pero la pobre niña tendrá frío.  
—En mis harapos míseros se envuelve.  
—Mas tu rostro está cárdeno! ¿Tú tiemblas?  
—Pero mi niña duerme.

Entre nubes sonríe la mañana;  
La nieve en copos blancos se desprende,  
La mendiga infeliz ¡ay! ¡está muerta!  
Pero su niña duerme.

JUAN JOSÉ HERRANZ.

## GENERAL DON JOAQUÍN CRESPO

El actual presidente de la república de Venezuela, es uno de los principales políticos de su país, y ha actuado en aquella república en los sucesos contemporáneos de mayor relieve y resonancia, mereciendo la confianza de sus conciudadanos, y el alto prestigio que su resolución siempre viril en las más difíciles circunstancias, y su ánimo siempre sereno en todos los conflictos, le ha creado en su historia política.

Campeón militar, en las guerras civiles que registra la historia de la república venezolana, ha mostrado el general Crespo recomendables dotes guerreras, y su ilustración y conocimientos de los progresos del arte bélico y sus aplicaciones particularísimas en las contiendas civiles de aquel teatro de proezas militares.

Ha tomado a su cargo el gobierno en ocasión difícilísima, a causa del largo litigio sobre límites territoriales en la Guayana, con la poderosa nación inglesa, asunto debatido largamente en las crónicas internacionales, y aun sin definitiva solución, a pesar del apoyo de la poderosa república norteamericana.

Pero no es carácter, el del Presidente de la república de Venezuela, para fiar la defensa de los intereses de su patria a manos ajenas, y sus aprestos militares para armar un fuerte ejército de 100.000 hombres que, si es preciso, defienda el derecho y la tierra, contra la Gran Bretaña, nos revela el espíritu animoso del primer magistrado de la valiente república, que, mientras se discute científica y diplomáticamente el mayor derecho en la cuestión delimitadora, fomenta en su país el espíritu animoso que hace de cada ciudadano, un soldado de la patria amenazada.

## Sección Chilena

### MOSAICO

Santiago, 7 de Marzo de 1896.

Fuera de la cuestión política y de la de límites con esa república, sólo hay un asunto de actualidad.

A estas horas, en vacaciones, una multitud de personas, no teniendo otra cosa en que ocuparse, se ocupan en perder dinero al juego en las estaciones balnearias, en los clubs, en las plazas. No es porque dejen de hacer lo mismo en el resto del año, por cierto. El juego ha tomado aquí un vasto desarrollo; y se va convirtiendo en plaga.

La conversión metálica ha suprimido uno de los juegos que iban cobrando, en Santiago, y especialmente en Valparaíso, proporciones más desastrosas: el juego del cambio. Este no era un juego de azar sino para algunos; otros jugaban casi siempre sobre seguro. Tan desvergonzado se había hecho ese juego de Bolsa, como ahí, y tantas catástrofes estaba causando, que nuestros tribunales creyeron necesario aplicarle las reglas del juego de azar, reputándolo como objeto ilícito. Este criterio, relativamente moral, no es moral en absoluto.

En efecto, el artículo 1.468 del Código Civil dispone que no podrá repetirse lo que se haya dado o pagado por un objeto ilícito. En virtud de esta disposición, puede suceder, y ha sucedido, que jugadores poco escrupulosos se guardan lo que han ganado, pero se resisten a pagar las diferencias en caso de pérdida. De ahí el argumento clásico contra la excepción de juego. Se dice, y no sin razón, que la ley ofrece un medio de enriquecerse con seguridad, aunque no con probidad: basta, en especulaciones bursátiles, jugar al mismo tiempo a la alza y a la baja, percibir las diferencias ganadas, y oponer la excepción de juego contra las diferencias perdidas. Hay que confesar que el Código, que admite esta manera bastante canalla de comprender la especulación, estimula un mal juego, por más que su intención sea precisamente combatir los negocios de azar.

Convendría separar netamente dos cosas que a menudo se han confundido, a veces para prohibir las dos, y a veces para permitir ambas. Esas dos cosas son la compraventa a plazo, y el juego o apuestas de Bolsa, que tiene las apariencias de un contrato a plazo, sin que haya en el fondo nada de común entre uno y otro.

Un comerciante vende desde hoy ciertas mercaderías que ha de entregar en tal fecha, y que positivamente tendrá para esa fecha, o que por lo menos cuenta tener positivamente en su poder. Es ésta, una entrega a plazo. Y por más que se haya dicho en ciertas épocas en que no existían las necesidades de hoy, los cambios, el aprovisionamiento, los cálculos, etc., del comercio actual, aquél es un contrato lícito, útil, que debe ser autorizado y protegido por la ley. Pero otra cosa muy diversa es cuando el comprador y el vendedor aparentes, no compran ni venden nada en realidad, cuando no tienen en perspectiva ninguna mercadería real, sino que especulan simplemente sobre los accidentes que pueden sobrevenir dentro de cierto plazo. Entonces no hay más que una especulación de azar, sobre la alza o la baja de su valor, lo mismo que en el baccarat, en el monte, en la ruleta.

Pero, en fin, como acabo de decirlo, la conversión metálica, dando un valor fijo a nuestra moneda, que era la base de esta clase de juego, lo ha suprimido entre nosotros. Lo que ha seguido imperando siempre con un dominio intenso y febril, lo que desgraciadamente subsistirá a despecho de todas las leyes, es el naípe. Olea es un autor inmortal.

Aunque sea insistir sobre lo mismo, es tan complejo y tan interesante el problema de la navegación sub-marina, que publicamos los últimos datos recogidos.

Preocupado como se encuentra el público del ensayo de la invención del señor José Huber que en breve se realizará en Talcahuano, hemos tratado de obtener de fuente fidedigna algunos datos sobre esa máquina de guerra que, en caso de dar los resultados que su inventor se promete, vendrá a cambiar por completo la faz de los combates marítimos y dotaría a Chile de un elemento naval poderosísimo.

El ensayo en pequeño del submarino se efectuó en los baños de Apoquindo, en un estanque de 18 metros de largo por 10 de ancho, lleno de agua muy cristalina. Asistieron en calidad de peritos oficiales para el efecto del privilegio solicitado por el señor Huber, el contra-almirante de nuestra armada señor Luis Uribe y el ingeniero mecánico señor Enrique Stüven. El barco se sumergió con toda facilidad, movido por el propulsor de invención del señor Huber, y recorrió en una distancia dada, con gran velocidad, siendo de notar que anduvo más ligero debajo del agua que yendo a flote. El experimento se practicó en las dos formas,

a flor de agua y bajo el agua, y se advirtió que se ganaba en este último caso un segundo de tiempo. Como sub-marino recorría la distancia en nueve segundos, y empleaba diez al ir a flote. No se alteró en lo menor la dirección impresa al aparato. Quedaba por ver si el experimento en mayores proporciones daría igual feliz resultado.

Inmediatamente el señor Huber puso manos a la obra, mandando construir un barco mucho más grande, que es el que va a ensayarse en Talcahuano.

La fecha en que se comenzó a construirlo en la fundición de los señores Strickler y Rupfer fué el 12 de febrero de 1895.

El barco, que es todo de acero, tiene las siguientes dimensiones: largo, 8 metros; ancho, 2 metros 50 centímetros; alto, 3 metros 50 centímetros. Su forma es elíptica, algo así como un enorme cigarro puro aplastado, o un pescado sin aletas.

Está herméticamente cerrado. En la parte superior lleva una torrecita de observación de 80 centímetros de ancho y 1 metro 20 centímetros de largo, también de forma elíptica, que tiene al interior seis ventanas constituidas por otros tantos vidrios de una pulgada de grueso. Para los casos fortuitos, en que el choque con cuerpos extraños duros pudiera romper los vidrios y dar paso al agua, con seguro peligro de la vida de los tripulantes, está dotado de un mecanismo que en el insignificante espacio de tiempo de medio segundo permitiría cerrar herméticamente la abertura.

El barco será movido por un motor eléctrico, que no ocupará sino 60 centímetros cúbicos en uno de los extremos. Dicho motor de fuerza de ocho caballos, regulados para diez horas de trabajo, fué construido en Alemania.

Para nivelar el otro extremo, se instalará un espolón macizo de hierro, suficiente para destruir la hélice de cualquier buque; pesa una y media toneladas.

El barco lleva una quilla de hierro fundido de una pieza, de peso de una y media toneladas, que cuando se quiera se podrá aumentar con el plomo hasta dos y media toneladas. En la emergencia de un peligro, si se descompusiesen las bombas o hubiese cualquier otro contratiempo, en un instante se podría desprender o dejar caer al agua, y el buque subiría como un globo a la superficie.

En el fondo se encuentran tres departamentos de agua con subdivisiones que se pueden llenar a discreción, contrapesando el buque e influyendo para que, según se desee, se incline de uno u otro lado, en cualquiera posición. Hay al efecto las cañerías especiales para aumentar o disminuir el volumen de agua, movidas por una bomba que se dirige eléctricamente desde la torre, y que obedece a un motor de fuerza de dos caballos. Este motor ha sido construido por un chileno, en el país.

Sobre los estanques vienen los acumuladores de gran potencia, que fueron contruidos especialmente en Francia, por la conocida fábrica Julien, aparatos encargados directamente por la casa A. Goubet en Santiago, cuyo ingeniero vendrá a instalarlos oportunamente para el ensayo. Su destino es acumular gran cantidad de electricidad. Irán también herméticamente cerrados.

Los buques de guerra modernos podrían cargar restos acumuladores nuevamente, en cualquier punto, si se agotase la fuerza eléctrica en el sub-marino.

Encima de los acumuladores irá el piso del espacio libre para los tripulantes, que ocupará una superficie de tres metros cuadrados más o menos, donde podrán ir de dos a cinco personas; cinco, yendo el barco a flote, y dos o tres, sumergiéndose.

Para el efecto de la respiración de los tripulantes está dotado el barco de una ventilación corriente, estando a flote, por un pequeño motor eléctrico de 3.000 revoluciones por minuto, (no por hora como lo han creído algunos). Sumergido el barco, llevará tubos especiales con gran cantidad de aire comprimido, que lo podrán suministrar hasta a tres personas por el término de una hora, sin peligro alguno de asfixia. Si ocurriera por alguna casualidad asomo de este peligro, sería trabajo de un medio de segundo evitarlo, para lo cual no habría más que desprender la quilla antes indicada, operación que lanzaría inmediatamente el barco a la superficie.

Desde luego, se puede ver por estas explicaciones, que el señor Huber no pretende buscar la permanencia de un barco por dilatado tiempo bajo el agua, cosa que ya es conocida, sino que además va tras la seguridad en la dirección y la marcha veloz bajo del agua.

Los submarinos inventados hasta la fecha andan a flote con bastante rapidez, pero ésta se reduce a la mitad o a menos una vez sumergiéndose.

Mientras tanto, el submarino Huber hará lo contrario, si se puede decir; pues si, como se espera, los resultados que persigue el inventor no fallan, marchará con mayor rapidez bajo el agua que a flote, como ocurrió en el ensayo del pequeño modelo de Apoquindo.

Otra ventaja del submarino Huber será que, por medio del nuevo propulsor por este caballero inventado, desaparecerá al momento o subirá con la misma ligereza sin que se pierda tiempo en llenar los estanques con agua, o vaciarlos.

Aun marchando con toda velocidad, podrá girar casi sobre su eje, como un diestro caballo chileno.

La velocidad del barco podrá llegar a ser extraordinaria y no limitada, como sucede con los buques que van con hélice.

Atendido el resultado que se obtuvo en el ensayo del pequeño modelo, podrá asegurarse que la marcha aumentará en un ciento por ciento sobre la velocidad de los buques más rápidos conocidos hasta la fecha.

El peso del barco a flote será de 15 1/2 toneladas, y sumergido 19 1/2. La estabilidad del buque quedará asegurada por la circunstancia de que su mitad inferior es bastante más pesada que la superior.

En la construcción del modelo grande, tomando en cuenta el costo de la maquinaria, se han invertido veintinueve mil pesos, cantidad que habría acrecido mucho si el Gobierno interesado en el buen éxito del ensayo, no hubiese exonerado al inventor de los gastos de transporte de su barco hasta Talcahuano.

Podemos anticipar que el señor Hüber, piensa ceder el invento si resultare favorable, al Gobierno de Chile, con excepción absoluta de cualquiera otro país en Sud-América.

El día del ensayo, que ya se habrá verificado al publicarse esta carta mia, se embarcarán en el submarino su inventor don José Hüber, el ingeniero mecánico de la fundición de Strickler y Kupfer, señor Guillermo Kupfer, y el teniente asilado al Estado Mayor General señor conde von Königsmarck.

Y va largo por hoy y... hasta otra.

ARAUCO.

### D. Manuel José Irrazaval y Larraín

HACE poco se alejó de las playas chilenas: débil, casi agotado por una enfermedad larga y porfiada;—aquel cuerpo enfermo le sostenía solamente una voluntad de acero; se despedía así de los suyos y de su patria, buscando otros climas, y la ciencia de otros hombres para sus dolencias.

Después de una travesía llena de congojas y de incertidumbres ha devuelto su espíritu al Creador limpio de manchas terrenales, cargado con los servicios prestados a su patria y envuelto en las bendiciones de su pueblo, el noble patricio y eminente ciudadano don Manuel José Irrazaval.

Más de veinte años de esfuerzos, de sacrificios y de lucha le acreditan este título; más de veinte años de incontrastable perseverancia por los derechos colectivos de los ciudadanos, por sus garantías individuales, por su libertad electoral, por la descentralización administrativa, por la libertad de los municipios, por la independencia de las cámaras, por cuanto tendía a la libertad social y política y por cuanto ha labrado la grandeza y solidez de las repúblicas democráticas.

En sus luchas supo triunfar en el país chileno, supo avasallar las resistencias, las ideas del poder omnipotente las pasiones de los partidos adversos, los intereses de las mayorías, las preocupaciones nacionales. Fueron sus armas, cualidades altísimas de inteligencia, de ilustración y de carácter y virtudes que serán enseñanza ejemplar para los pequeños y los grandes, para la juventud y para los hombres de estado, para la edad presente y para las edades del porvenir.

No conoció el interés del lucro, no conoció el interés del poder, no conoció siquiera el interés de la gloria. El amor a su país lo llevó a las batallas por la libertad con abnegación nobilísima con dignidad caballeresca, con sinceridad absoluta.

¡Irrazaval era grande entre los chilenos! Y sin salir de los lindes de la verdad más austera podemos afirmar que en las páginas de la historia chilena no es fácil encontrar una vida más digna de respeto. Sus enemigos fueron el desorden, a malhad, el despotismo, nunca los hombres; sus enemigos fueron las pasiones que envilecen ó perturban, las ideas que encadenan la libertad, las preocupaciones que atascan el carro del progreso ó lo retrotraen a tiempos pasados.

Sólo los grandes ideales cabían en su alma. Soñó días mejores para su patria y batalló por realizar sus ensueños, batalló mucho tiempo, todos los años de su vida de hombre. Los primeros, los de su juventud, los gastó en prepararse dignamente para estas campañas del civismo con estudios concienzudos é ideas claras y maduras en el silencio de su gabinete.

¡Qué de extrañar, entonces, que la noticia de su muerte haya resonado lúgubremente en todos los centros de Santiago como desgracia inmensa, nacional é irreparable!

¡Qué es de extrañar, entonces, que todos los partidos lamenten como a la sombra de un dolor común al esclarecido chileno que pierde la República en horas difíciles!

Era orgullo y gloria del Partido Conservador; era gloria y orgullo de la Nación.

\*\*\*

Algunos breves datos biográficos tomados del

«Diccionario biográfico general de Chile» completarán estas noticias.

Notable hombre público y filántropo. Nació en Santiago en 1835. Fueron sus padres el eminente estadista y patricio don José Miguel Andía de Irrazaval y Alcalde y la santa é ilustre matrona doña Trinidad Larraín. Adquirió su primera educación, hasta terminar el curso de humanidades, en el colegio de los Padres Franceses.

Poco después completó su cultura en las aulas del Instituto Nacional. Anheloso de perfeccionarse en el conocimiento de las ciencias de su inclinación, que han sido las políticas y de legislación se trasladó a los Estados Unidos y de ahí a Bélgica, a estudiar leyes y ciencias sociales y de gobierno en las Universidades más autorizadas de esos países.

En el curso de su viaje por Europa y la América del Norte, se caracterizó por su confraternidad con sus compatriotas, a los cuales auxilió con generosa filantropía. Juzgando un acreditado publicista esta época de su vida, la estima en las siguientes elevados y justicieros conceptos: «Herederio de una de las fortunas más considerables del país, no creyó que ella lo eximía de los nobles trabajos del espíritu, y deseoso de estudiar la civilización europea en el teatro mismo de sus más brillantes manifestaciones, se dirigió al viejo mundo acompañado del benemérito sacerdote que actualmente regenta el Seminario de Santiago (ahora Obispo de Martirópolis), visitando primero los Estados Unidos de Norte América. Ese viaje, a diferencia de los que hacen comúnmente nuestros compatriotas, no fué ni un viaje de disipación, ni siquiera un viaje de curiosidad; fué un viaje de instrucción.

»Visitó después sucesivamente la España, la Francia, la Inglaterra, la Bélgica, la Alemania y la Italia, haciendo en todos esos países abundante cosecha de conocimientos variados, de libros útiles, manuscritos raros y de cuadros preciosos.

»De los archivos españoles hizo trascribir algunos volúmenes de manuscritos referentes a la Historia de América y de Chile y sacar copia de algunas de las obras maestras de los más afamados pintores peninsulares.

»En Bélgica se inscribió como alumno de la Universidad de Lovaina, donde se perfeccionó en el francés, estudió el latín, la jurisprudencia y la política.

»Más tarde, conducido siempre por su anhelo de adquirir una sólida y vasta instrucción, se incorporó como alumno de la Universidad de Altona, perteneciente a la Dinamarca y anexada después con el Holstein al reino de Prusia. Allí se dio a los estudios filosóficos y al de la lengua alemana que antes de mucho llegó a serle tan familiar como le era ya la inglesa y la francesa.

»Se dirigió a Italia, patria del sentimiento, y a Roma, metrópoli del catolicismo, emprendiendo después una excursión hacia el Oriente donde recorrió la Grecia, la Turquía y el Egipto y la Tierra Santa.

Tal fué, secamente trazado el itinerario del viajero chileno, y tales fueron las fuentes en que bebió luz su inteligencia, su corazón gustos elevados y artísticos, y su alma todos los sentimientos, las esperanzas y las creencias del catolicismo. Visitando las bibliotecas de las naciones más adelantadas del viejo himisferio, se complacía en solicitar la «Historia de Chile» escrita por don Claudio Gay. Por lo general se le respondía que no se encontraba en las colecciones de los libros americanos. Entonces remediaba esa ausencia de obra tan importante en esos establecimientos bibliográficos, obsequiando con un ejemplar.

De ese modo dotaba las bibliotecas europeas de la «Historia de Chile»; hacía con ella, conocer a su patria y, protegía, de una manera indirecta, al autor, comprándole ejemplares, el cual no se encontraba en situación muy holgada en París.

Regresó al país en 1861, con un caudal considerable de cultura, el cual debía ofrendar a las instituciones del régimen existente en servicio patriótico de la representación nacional. Poco después de su arribo a la capital, fué elegido miembro del Municipio y Diputado al Congreso. Diez años consecutivos (1861-1871), prestó el concurso de su saber en el Parlamento, participando de todas las tareas de ese período político de organización pacífica y laboriosa de la República. Las azarosas agitaciones sociales que se desarrollaron en el período del Gobierno anterior (1851-1861), habían desequilibrado la armonía de los poderes públicos y populares, imponiendo a los legisladores de la administración que heredara tan peligroso legado, una labor ardua y trascendental que por fortuna se realizó con acierto y elevación de miras.

Cupo al señor Irrazaval el honor de ser, en la Cámara de Diputados, uno de los cooperadores inteligentes y abnegados del nuevo régimen que tendió a salvar la patria de la anarquía, encaminándola, por la senda recta de la paz exterior y del orden interno para que cumpliera con felicidad sus grandes destinos.

Un cronista de ese tiempo relata en la forma que sigue su actitud pública en 1863:

«Era si mal no recordamos, a mediados de 1863, y se trataba de fundar un periódico que sostuviese a un mismo tiempo la causa conservadora y la causa católica, periódico que apareció efectiva-

mente en Septiembre de ese año con el título de «El Bien Público». A sus esfuerzos y a sus recursos debió principalmente su existencia «El Bien Público». Siempre él era el primero en el consejo oportuno, en la acción eficaz, en la elección acertada y en el sacrificio sin medida.

Su certera mirada política, la afabilidad de su trato, la energía de su carácter, lo vasto de su instrucción, y más que todo, cierto espíritu nuevo que había recogido en sus viajes y que venía a ser como una savia vivificante que necesitaba para reverdecer y rejuvenecerse el viejo partido conservador, le señalaban y en cierta manera le imponían al señor Irrazaval como a su legítimo caudillo.

Un año después (1864), el señor Irrazaval presentaba igual poderoso concurso a la fundación de «El Independiente», diario conservador que venía a suceder en la labor y en la lucha a «El Bien Público». Aspiraba como dice, con elocuencia su historiador don Zorobabel Rodríguez, a «poner la corona de la libertad sobre la frente de esa patria a quien colocó un día con mano poderosa sobre el pedestal del orden». Inscribiéndose el señor Irrazaval desde el primer momento en los registros de suscriptores de «El Independiente», como el más fuerte de sus accionistas, hizo con su prestigio y con su actividad ascender a la suma de 80.000 pesos el monto total del capital que requería la empresa de la publicación, en cuyas columnas debía ilustrar su nombre el notable diarista que más tarde (1875), fué su biógrafo más ilustre. Este brillante escritor narra en sus «Perfiles y Reminiscencias», los rasgos que pasamos a reproducir en homenaje de la cultura y generosidad proverbial del señor Irrazaval:

Cuando en 1864 comenzó a publicarse «El Independiente», sus redactores echaron de menos la falta de periódicos extranjeros que pudiesen servirles de fuente de informaciones sobre el movimiento político, religioso y literario de Europa. El Sr. Irrazaval, para remediar aquella falta, dió orden en el correo de que algunos de sus periódicos se entregasen en la oficina del diario. Así se hizo, y desde entonces comenzaron a llegar a la redacción, con otros, que tal vez olvidamos, «El Times» de Londres, «La Edimburg Review», «L'Independance Belge», «El Journal des Débats», «La Revue des deux Mondes», «Le Correspondant», «Les Comptes rendus de l'Académie», «El Journal d'Agriculture Pratique», «La Perseveranza» de Milán, «La Epoca» y «La España» de Madrid, y varios periódicos alemanes. En ese tiempo había en Chile, no diremos algún otro político, algún hombre de letras, que hubiese cuidado de procurarse tantos elementos para estudiar la civilización europea en sus más variadas manifestaciones?»

Su ideal en política son las libertades públicas, aspiración noble que se basa en la libertad de sufragio, principio de todo buen gobierno republicano. Los debates de ese memorable período de su vida parlamentaria, lo hicieron conocer del país como uno de sus más esclarecidos oradores políticos. Fiel a su bandera y entusiasta por la causa de su partido, ha sido uno de los más constantes fomentadores de las corporaciones de propaganda cristiana. Con igual benevolencia, modestia y desprendimiento, ha protegido las letras y los escritores sin fortuna y de talento y patriotismo. Su cronista, pues lo ha tenido por su influencia en el desarrollo de los negocios públicos del país, cita estos singulares hechos de esa faz hermosa de su noble existencia: «Clubs, periódicos literarios, políticos ó religiosos, obras cívicas, obras de beneficencia, de piedad, de ornato, etc., todas podían contar de antemano con algunas indicaciones útiles, y con una buena partida en su libro de gastos; ¿cómo extrañar que un hombre adornado de semejantes prendas llegase a ser, por la fuerza misma de las cosas, sin necesidad de convenio ni de proclamación, el jefe natural y reconocido del partido conservador?

¿Y cómo no explicarse después de eso que cuántos han tenido la fortuna de reconocerlo de cerca le hayan quedado definitivamente adheridos por los lazos de la estimación, de la amistad y de la gratitud?

«Los jóvenes, sobre todo, que, deseosos de formarse un nombre, en la obscuridad de la pobreza ó del aislamiento han sentido el apoyo de su mano y el estímulo de sus aplausos, le son deudores de eterno reconocimiento; y por cierto que hasta ahora no podría encontrarse uno solo bastante olvidadizo ó ingrato para no confesar como un timbre de honor la magnitud inmensa de esa deuda».

En 1875 volvió el señor Irrazaval a Europa. Llevaba dos arduas misiones que cumplir. La primera, consistía en dotar a sus hijos de una carrera científica y la última, la de penetrarse del espíritu moderno de la civilización de aquellas sociedades que se modifican con la renovación continua de los sistemas y de los descubrimientos. Con respecto al primero de sus pensamientos, encontramos este bellísimo episodio de su permanencia en Europa, en un artículo de prensa, de un viajero, el cual reproducimos con satisfacción:

«Hallábame un día, en Noviembre de 1886, en la sala de cursos de la Universidad de Lovaina, en Bélgica. Se discutía una cuestión de filosofía del derecho; creo era «El límite de la libertad en los actos humanos». La audiencia era solemne y la

sala estaba repleta. Al frente de los profesores una tribuna, y en ella un joven rubio, de animado semblante, de palabra fácil y eco sonoro, que disertaba con brillo sobre el tema propuesto. Escuché largo rato. La disertación terminó por fin, y el polemista, felicitado por sus profesores, fué sacado casi en triunfo de la sala por sus compañeros. Pero antes lo había precedido y aguardaba en la puerta un hombre joven aún, correctamente vestido, de aspecto frío y hasta cierto punto altanero en apariencia, de gesto soberbio, nariz borbónica, azules ojos, y cabellos semi-blondos que comenzaban a mezclarse con blancas y delgadas hebras. Ese caballero tomó al laureado alumno entre sus brazos, como una nodriza, y depositó en su frente un tierno beso. No cabía duda; eran padre e hijo.—¿Quiénes son? ¿Cuál es su apellido? pregunté al inspector.—Son chilenos, me respondió.—¿Chilenos?...—Sí.—¿Y se llaman?—El padre Manuel José Irrarrazaval Larraín; el hijo Fernando Irrarrazaval y Mackenna. Fué así como el último de sus propósitos lo satisfizo adquiriendo nuevas experiencias, en las ciencias y los idiomas que posee, y dejando por doquier las huellas de su ilustración y altas prendas. Las virtudes características de su estirpe gloriosa e ilustre, se han manifestado con elocuencia en su noble carácter, en su vida consagrada al bien y al servicio de la patria. De regreso al país, ha continuado en el cumplimiento de su misión, en el ejercicio de la caridad y del patriotismo.

Elegido Senador de la República por la provincia de Talca (1888), ha combatido con energía en la tribuna parlamentaria, el absolutismo gubernativo y las viciadas prácticas electorales, en discursos que son modelo de rectitud política y de corrección de lenguaje. En sus valiosas haciendas dedica a sus inquilinos y operarios una atención y prodigalidad ejemplares. En la denominada de «Pullally», donde ejercita sus conocimientos en la agricultura, costea médico y botica permanentes para sus pobladores, y paga en el curato los derechos parroquiales por todos sus habitantes. La letras y los literatos han merecido su estímulo y protección. El distinguido diarista don Zorobabel Rodríguez, le dedicó por sus virtudes filantrópicas, su notable libro filológico, el «Diccionario de Chilenismos», tan apreciado por los que se consagran a los estudios de los modismos usuales en los pueblos.

El señor Irrarrazaval ha sido uno de esos hombres excepcionales que ejercitan sus facultades y sus virtudes en hacer la ventura y la gloria de su país, sin buscar en su labor y en sus sacrificios; otro bien que la realización de su ideal republicano, símbolo de todas las síntesis de su espíritu, de su inteligencia, de su fe y de su caudal. Por eso es que es uno de los hijos preclaros que más han honrado a Chile y en quien ha cifrado el pueblo sus más altas esperanzas democráticas. Si sus antepasados ilustraron su nombre y su linaje en las luchas que cambiaron por completo la faz del régimen en que habían nacido, Irrarrazaval ha enaltecido su gloriosa estirpe y su celebridad justamente aclamada, en la regeneración de la República por el predominio de la ley, de la justicia y del civismo.

### SAMUEL BLIXEN

(BOCETO BIOGRÁFICO)

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA me pide algunos datos biográficos del doctor Samuel Blixen, y yo dudo entre acceder a esta petición o quedarme con ellos guardados en mi cartera, por la amistad y cariño entrañable que siento por el joven autor de *Un cuento del tío Marcelo*. Pero ¡qué diablos! acaso son los enemigos quienes deben biografiarnos? Marcos Zapata y Mariano de Cavia, fueron los que ensalzaron a Gayerre; Peña y Goñi, ha sido el panegirista de Villamil; por la pluma de Castelar han pasado sus mejores amigos y nadie comprendió a Cristino Martos como Cánovas del Castillo. ¿He de hacer yo una excepción con Samuel



DON TOMAS BRETON  
NOTABLE MÚSICO COMPOSITOR ESPAÑOL

Blixen? No. Nuestra amistad no puede ser un obstáculo a este artículo.

No he conocido a Samuel Blixen desde niño, como seguramente le habrá conocido el simpático Conde de Marcosen, que ha visto nacer a la generación presente; pero, a pesar de datar nuestra amistad de hace seis años, el carácter franco del ilustrado catedrático de literatura—que corre parejas con el mío—hizo que nos comprendiésemos el uno al otro, considerándonos desde el primer día tan buenos amigos, como si juntos hubiéramos cursado en las aulas el 1º de latín y *humanida-*

*des*—parte segunda ésta, en la que ambos conservamos las mejores notas—que es de donde salen las vinculaciones más estrechas de la amistad.

Samuel Blixen es oriundo de Suecia y de España, y de ambas naciones conserva caracteres indelebiles. En la mesa es un sibarita refinado y un gastrónomo de alta valía; en fin, que se hace el sueco de una manera notable, así como se hace el español, y especialmente el Claret—pues por parte materna descendiendo del sabio sacerdote que tanto ruido metió en la corte de España durante los últimos años del reinado de doña Isabel II—cuando su pluma, esencialmente meridional,—por más que él pretenda parecerse al glacial Ybsem,—corre por las cuartillas, inspirada por su notable fecundia y su imaginación de árabe.

\*\*\*

El año 1889, cuando apenas contaba 21 de edad, rindió examen de tesis en la Universidad de Montevideo, para el grado de doctor en Leyes, y en 1891, dos años más tarde, ganaba, después de una brillante oposición, la cátedra de literatura del mismo centro de instrucción, la que sigue desempeñando con tanto celo como inteligencia.

Difícilmente se hallará, no ya en Montevideo, sino también en muchas partes del mundo, un hombre tan aficionado a las letras como Samuel Blixen. No se estrena en Madrid una sola obra de la que Samuel Blixen no haya reclamado inmediatamente un ejemplar a Barreiro y Ramos, pudiendo decirse que Blixen es más conocedor de teatro español—de quien es ardientemente apasionado—que muchos críticos de los que frecuentan el saloncillo de la Comedia o el Principe y se co dean con Echegaray y Palencia, con Mario y Eugenio Sellés. Su biblioteca se halla enriquecida por los clásicos del teatro español y hasta por los autores de piezas de *perro chico*, que tan mal parada han dejado las tablas que pisaron Máiquez, Romea y Matilde Díez.

La primera comedia de Samuel, a la que él modestamente llamó *boceto*, fué estrenada en el Teatro Solís por la Reiter y Emmanuel el año 1891. *Un cuento del tío Marcelo*—así se titula la primera obra teatral de Blixen—obtuvo un éxito tan ruidoso como merecido, y su fama ha llegado hasta Madrid y Barcelona, donde la han representado con éxito las compañías de Manini y Maria Tubau.

A *Un cuento*, siguióle un tierno dramita titulado *En frente a la muerte*, con escenas verdaderamente conmovedoras. Esta obra se estrenó en el Politeama el año 1892, por la misma Reiter, y aun conservo gratos recuerdos de aquella noche de emociones. Aramburu que se hallaba conmigo en un palco, lloró como un niño, ¡el duque de Mantua derramando lágrimas por una escena teatral!

Esto es la mejor alabanza de *En frente a la muerte*.

Blixen tenía que tomar vuelos más altos; tenía que dejar de ser *gorrión* para elevarse a la altura de la gaviota, y emprendió la ascensión el año 1893, con el drama en tres actos *El cumpleaños de Marta*, puesto en escena en el teatro Solís, por la eminente Maria Tubau. *El cumpleaños de Marta* encierra un problema social muy atrevido, tanto que sólo cerebros como los de Echegaray y Sellés suelen abordarlos. *El nudo gordiano* y *Mar sin orillas* no van más lejos que *El cumpleaños de Marta*, drama que no llegó a ser comprendido por la crítica, y al que, el escenario de Solís, llegó a serle pequeño.

A pesar de todo, el estreno de esta obra fué el triunfo más grande para el joven autor, pues en él se descubrió al iniciador del teatro nacional, que mayores vuelos alcanzaría en el Uruguay, si muchos críticos incipientes no lo tiraran a degüello.

La *Historia de las literaturas contemporáneas*, vió la luz pública, editada por Dornaleche y Reyes, el año 1894, conjuntamente con dos volúmenes de crítica teatral, que bajo el título de *Desde mi butaca*, fueron editados por *La España*, en número de cuatro mil ejemplares.



GABRIELA ROCA DE SUBIRA  
APLAUDIDA TIPILO DEL TEATRO "VICTORIA" — EN LA ÓPERA "DOLORES"

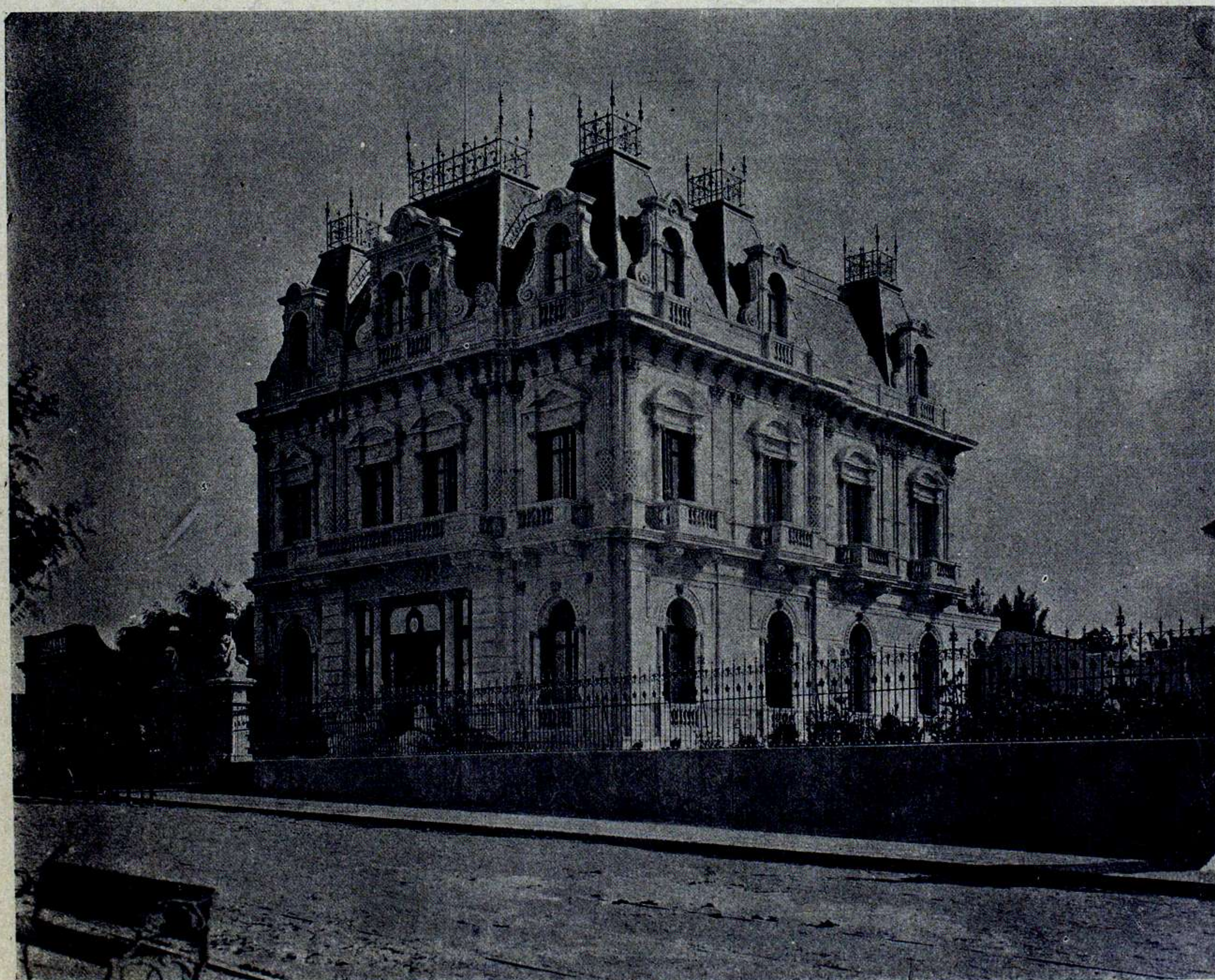
REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY — AUTORES DE LA OPERA "JAUJA"



**DOCTOR SAMUEL BLIXEN**  
Distinguido crítico uruguayo, Profesor de literatura  
de la Universidad de Montevideo.  
(Fotografía Dolce Hermanos)



**DON ADOLFO ERRANTE**  
Profesor del Conservatorio Nacional Uruguayo  
(Fotografía A. Bixio)



República Oriental del Uruguay — Montevideo — Los Pocitos — Residencia veraniega del señor C. Arteaga  
(Fotografía Fitz-Patrick)

El mejor elogio que se puede hacer de estas obras, es que el público dió fin de las ediciones; yo me someto al fallo de la opinión, como Espartero al de la voluntad nacional.

Los aplausos tributados en Solís a la ópera *Jauja*, estrenada con motivo de inaugurarse las fiestas anuales del Ateneo de Montevideo, me relevan de todo elogio a la última obra de Blixen.

*Jauja*, ha sido una verdadera *Jauja* para el Ateneo, y un nuevo florón para la corona literaria que en día no lejano orlará la frente de Samuel Blixen.

La vida del literato, queda reseñada a grandes rasgos; nos resta la del periodista y la del amigo. Blixen es redactor del importante diario *La Razón* y en él se ve diariamente su facundia, pero el periodista de batalla, es como el soldado de filas, un héroe ignorado; uno del montón anónimo. De ahí que Samuel sea apenas conocido como periodista.

No sé qué resultado darán las elecciones en los próximos comicios, pero si Blixen no ocupa una de las bancas del cuerpo legislativo, hemos de convenir en que los puestos destinados al talento y a la iniciativa de los buenos ciudadanos, son simplemente canongías destinadas a los amigos de la casa del Presidente.

En otro país, Blixen se hallaría figurando en los primeros puestos; en el suyo, se conforma con los aplausos de la opinión. ¿Está lejano el día de la justicia?.....

Como amigo, Samuel Blixen, es un alma grande: es cierto que sus amigos lo son también verdaderos.

Yo por mí, sé decir que tengo por él tanta debilidad como la *Susana* por *Julión*.

Y esta debilidad, morirá conmigo.

CAMILO VIDAL

## ADOLFO ERRANTE

A no se ha extinguido el eco de los aplausos con que el público culto de Montevideo celebró las representaciones de la originalísima opereta *Jauja*, y nos apresuramos a presentar el retrato de su autor. Llámase éste Adolfo Errante, joven palermitano que desde hace tres años regenta la clase de canto en el Conservatorio Nacional Uruguayo, para cuyo puesto fué llamado encontrándose en Italia.

Errante, que en su opereta ha demostrado tener imaginación vigorosa y concepciones rápidas,—a punto de concluir su obra en solo dos meses,—empezó su carrera iniciando los estudios musicales en el Conservatorio de Palermo bajo la dirección del célebre maestro Platania, actualmente director del Conservatorio de San Pedro de Maiella en Nápoles, pasando después a Milán a perfeccionar y ampliar su caudal de conocimientos. Terminada su brillante carrera, empezó una gira artística por Europa, dirigiendo las orquestas de muchos teatros de primer orden.

Como compositor tiene muchas piezas orquestales, dúos y romanzas, habiendo llegado a alcanzar muchísima boga, «Un Organetto» y «Quando cadran le foglie».

Además es un eximio violinista, y casi no hay festival en el Conservatorio en que no forme parte en algún cuarteto clásico.

Los conocimientos musicales, su talento y educación correctísima, lo han identificado de tal manera con la sociedad de Montevideo, que es casi un don preciso y tiene que robar horas a su reposo para poder dar sus lecciones a las distinguidas niñas que lo solicitan.

Y, caso raro de asombrosa laboriosidad!—en esas condiciones ha escrito «*Jauja*» en sólo dos meses, inspirándose en el libreto del Dr. Blixen.

Si su obra vale, ahí la está crítica que en lugar de censuras sólo ha tenido aplausos, y el éxito creciente de la obra, durante cuyas representaciones ha rebosado el teatro.

## POR LOS TEATROS

A la zarzuelita ligera, ha seguido la gran zarzuela y por fin, la ópera española: al sainete y al propósito, la gran comedia y el drama: todo ello, eso sí, visto a través de rosados cristales, para no menguar nuestras risueñas ilusiones; pero aún sin ellos, con brio y carácter suficientes para satisfacer nuestras ansias y deseos por conocer lo pregonado en crónicas y revistas teatrales, como el eco felicísimo de la inspiración de músicos, poetas y prosadores de primera fila, en la patria española.

La ópera bretoniana, que ha despertado celos y rencillas de entre bastidores, ha dado lugar a discusiones inacabables sobre la mejor o peor interpretación obtenida en este o el otro teatro; y el público siempre curioso, ha podido satisfacer la variada alternativa de sus preferencias, en el Victoria y en el Odeón, con actores y actrices distintas, cual superior en el estudio de su tipo dramático y

deficiente en la parte musical, cual, con garganta de ruiseñor y escuela impecable de canto, torpe é incompleto en el estudio de su papel: y perdiendo incorrecciones, torpezas y deficiencias, han ido uno tras otro, dando a los protagonistas del drama lírico español, relieve é importancia no alcanzada, al decir de los que presenciaron el estreno en la corte madrileña, ganando en ello el buen gusto y el arte teatral, tan manoseado y por los suelos, a beneficio de piecitas insulsas y actores de poca escrupulosa conciencia artística.

Y entre la galería de artistas conocidos que en *La Dolores* han hecho gala de sus facultades y su entusiasmo musical, citaremos, por la novedad, al tenor español Constantino, que corroboró en la escena del Odeón, las excepcionales condiciones que posee. ¿Rayó a gran altura? No: digámosle francamente, lo que ya otros cronistas han anotado en sus revistas críticas. Ha agradado y conquistado aplausos merecidísimos, teniendo siempre presente lo que, al salir, en el vestíbulo del lindo teatro se decía: «es una bella esperanza para el arte». Y.... no es poco: el estudio, la labor concienzuda y la dirección acertada de los maestros harán lo que le fa ta, y le quitarán.... lo que le sobra de exageraciones extemporáneas.

Gilberta Decassale, otra artista que cantó el papel de Dolores en el Odeón, ha merecido los aplausos del público inteligente, y nosotros se los tributamos con satisfacción: se ajusta a su papel, en letra y música, y ya esto no es poco, dados los vientos de independencia (?) que corren entre bambalinas y bastidores.

Y cerremos estas disquisiciones, (que ya en pasadas crónicas hemos hablado de los demás cantantes), agregando que *La Dolores* sigue entusiasmando, y sus representaciones llenan las salas de los teatros «Odeón» y «Victoria».

Habíase suspendido los ensayos de *Mujer y Reina* y dilatado su presentación al público porteño, por la ópera bretoniana, que, en justicia, merecía el primer lugar. Pero el ilustre maestro Chapi, tiene innumerables partidarios en todas partes y, al anuncio de *Mujer y Reina* en el teatro «Victoria» el teatro se llenó con público entusiasta, y esperanzas é ilusiones embargaban los ánimos de los curiosos espectadores. ¿Cómo fué el estreno? Dejemos la palabra a un cronista de mayor excepción:

«Anoche se estrenó en este teatro la zarzuela en 3 actos *Mujer y Reina*, libreto de Mariano Pina Domínguez, que fué aplaudido, con música de Chapi que no pudo verlo a pesar de los laudables esfuerzos de los artistas encargados de acarrear al través de tres actos mortales que eran otras tantas etapas, por un desierto de ideas. Únicamente, en el tercer acto, la parte más voluntariosa del público *elevado* se decidió a palmeotear cierta serenata ó cosa así, a la que prestó algún valor la agradable voz de Sagi Barba, que puede apuntar entre sus hazañas, la de haber repetido aquella burda cantilena, tan impropia de los que la cantan como del alto personaje (la reina María Estuardo) a quien va dirigida.

La *mise en scene* también fué aplaudida, como también el escenógrafo Sr. Fantini por las dos decoraciones que ha pintado.

La Sra. Roca, la Sta. Allú y los Sres. Subirá, Almonte y demás compañeros pusieron en favor de la obra todo el celo que merecía, ó mejor dicho, que necesitaba».

Y.... estamos conformes.

En el teatro «Mayo» hace las delicias del público aficionado a *lides literarias* la compañía de Galé, presentándonos dramas y comedias de *alta novedad* en los últimos meses: *Juan José* de Dícanta, *La Dolores* de Feliú y Codina, *Mancha que limpia* de J. Echegaray y la preciosa comedia de Vital Aza *El sombrero de copa*, han sido el caballo de batalla, en que han cosechado palmas y aplausos los artistas del lindo teatro de la Avenida de Mayo.

Galé, como siempre, bien, estudiando los tipos que representa y trabajando con verdadero amor al arte, se conquista siempre un aplauso sincero que no hemos de escatimárselo nosotros. Regularmente secundado, el conjunto no desmerece, y el teatro va adquiriendo fama y llevando concurrentes.

Una excepción, en la voz pública, se ha hecho para el actor Sr. Coss, especialmente en la representación de su papel de Lázaro en *La Dolores*, en que estuvo verdaderamente acertado, mereciendo unánimes elogios. Nuestras felicitaciones.

Ocurre ahora preguntar cuál es la opinión de la crítica respecto a los dramas recientemente estrenados; pero.... llegamos tarde al concurso, el espacio es corto y la tarea larga. Entre nosotros, la *firma* salva más de una obra teatral, si bien, muchísimas veces, es tan medianamente presentada que, haciendo gracia de largas disquisiciones filosóficas sociológico-artísticas, cierra un punto final, mil observaciones que se escapan de los puntos de la pluma.

No están en las corrientes modernas, tan largas consideraciones, ni el gusto público se encauza fácilmente por profundas *novedades* del moderno teatro sin actores de talla excepcional, y reservamos notas y apuntes, para ocasión más oportuna.

En la «Zarzuela» con un teatro completamente lleno de bote en bote, hicieron su debut la bella Geraldine y los ilusionistas señor Grossi y Mlle. Roux. La primera lleva muy apropiado el dictado de bella y como artista no justifica menos su buen nombre con los difíciles trabajos que ejecutó en el trapecio.

Mlle. Roux se lució en entretenidas pruebas de adivinación, recogiendo en cambio de su habilidad numerosos aplausos.

No ha faltado, como siempre, galante cronista que, concediendo a la Roux, superioridad sobre Onofroff, y ensalzando a la Geraldine a altura superior a la del altísimo trapecio en que trabaja, nos diera poética muestra de su entusiasmo: he-la aquí:

«Tocó el turno a la Geraldine. Tendióse la red bajo el elegante trapecio colgado en lo alto de la sala, adornado con guirnalda de flores y cascabeles, y momentos después apareció en la escena la famosa artista, envuelta en amplia y larga capa que arrojó al adelantar e hasta la batería, quedando en bien estudiada postura que permitía admirar, en conjunto, la corrección de aquellas formas esbeltas, de líneas regulares y de curvaturas provocadoras; aquel rostro hermosísimo, aquella boca de mieles, aquellos ojos grandes y expresivos y aquella sonrisa que aparecía dibujada por la misma voluptuosidad para despertar apetitos que podían tener tanto de misticismo artístico, como de voracidad carnal. ¿Qué vamos a decir de la Geraldine, como gimnasta?

» Que si en el suelo es una sirena, en el trapecio, cuando tendido el cuerpo horizontalmente parece que va a arrojarse al abismo de cabeza, con la abundosa cabellera flotante, los ojos lanzando rayos y la sonrisa convidando al placer, semeja el ángel malo de que nos hablan las historias sagradas, expulsado del paraíso y enviado a la tierra para perder a los hombres.

» La hermosura tiene siempre vasallos, y todos sus espectadores del sexo barbudo lo fueron anoche de la Geraldine, a quien se rindieron honores de reina en su aéreo é inseguro trono. Dos de nuestros más famosos galones, hicieron presentarse a la bella gimnasta hermosos canastos de flores, dejando, así, bien sentada la galantería argentina.

» Tanto la Roux como la Geraldine llenarán muchas noches el teatro de la Zarzuela.»

La compañía por secciones que actúa en este teatro, después que marchó la de Juárez a Montevideo, está bajo la dirección de... Mesa, y completa el conjunto de... circo, del elegante coliseo.

En la «Comedia», la compañía de Julio Ruiz, con el conocido repertorio de zarzuelas y piecitas y alguno que otro drama, como *Juan José*, que interpreta regularmente, lleva numerosos espectadores al teatro de la calle de Artes.

Ultimamente, la estrenada *La Cantina* original de Pablo Parellada, el chispeante caricaturista conocido por el pseudónimo de «Melitón González», como autor de *Los Asistentes*, consiguieron hacer reír al público, divirtiéndolo con la graciosa picesita que alcanzó favorable éxito en el teatro «Lara» de Madrid. La presentación del señor Benach, que ha agradado, y el debut (?) de la triple siempre aplaudida, Carmen Golobardas, han ayudado al éxito del personal de esta simpática compañía.

Notas de última hora:

Del 15 al 20 debutará en el teatro «Victoria» la compañía Tomba, contratada por Ciacchi, que viene en el vapor «Duchessa di Génova».

La compañía, completamente reformada, consta de 85 personas, y como director viene el maestro Coniglio considerado como el primero en su género en Italia. En el numeroso elenco figuran tres tenores: Pellegrino, Derubeis y Maristani; siete primeras damas: Marchesi, Molinari, Ginzia, Gordini, Lafón, Paoli y Gori; cuatro barítonos: Betz, Migliazzi, Pozzi y Tosi; dos bajos, varios característicos, entre ellos nuestro antiguo conocido Marchetti, y gran número de elementos secundarios. Del tenor Pellegrino y de la soprano Marchesi se dicen muchas cosas buenas. Además del repertorio general ya conocido, se darán algunas óperas serias como *Pagliacci*, *Cavalleria Rusticana*, *Carmen*, etc., y muchas novedades en operetas y *fiabe*.

El Politeama Argentino se prepara a abrir una serie de temporadas que durará todo este año, desde el 15 de abril en adelante.

Corresponderá la inauguración a la compañía Tomba, de opereta italiana, notablemente reformada y mejorada, que cuenta con un conjunto de artistas de primer orden, entre los cuales figura el famoso Antonio Milzi.

Vendrán luego las dos temporadas dramáticas de Zaccane y de la Vitaliani.

Esta última, contratada hace algunos días, es una verdadera notabilidad del nuevo teatro italiano, estrella que brilla entre la Reiter, la Duse y la di Lorenzo. En su compañía figura de Sanctis, rival y émulo de Andó, a quien fué a reemplazar un día en la *troupe* de la Duse.

Zaccane, por otra parte, es uno de los actores más eminentes de la Italia artística del día. Abarca en su teatro todo el repertorio moderno, desde Praga a Ibsen, desde Rovetta a Turgueneff. Y es

director de una compañía en que figuran muchas otras notabilidades.

Ciacchi nos traerá también una compañía napolitana, la de Pautalena, célebre en Italia y muy distinguida en su género, esencialmente cómica. Y después, quizás, vendrá también con el empresario del Politeama una gran compañía lírica. Y... estaremos todos contentos.

RECORTE.

## LA ROCA

DE «EL HOMBRE ES DÉBIL» A «LA DOLORES»

He ahí el tremendo salto que se nos viene a las mientes cada vez que vemos a Gabriela Roca cuyo retrato publicamos, sacado de una de las escenas más culminantes de «La Dolores» interpretando la protagonista de la preciosa obra del maestro Breton.

En efecto, la Roca se nos presentó por primera vez en el antiguo Colón, siendo casi una niña, con la *Tecla* de aquella zarzuelita.

¿Verdad que el salto es piramidal y digno de llamar la atención del más escéptico?

¡De *Tecla* a *Dolores*! Hay de la una a la otra toda una historia interesante y accidentada, como suele ser la de todo el que al arte escénico se dedica. Y esta historia tiene para nosotros mayor interés porque casi podemos afirmar que nos pertenece.

Con efecto; la Roca vino aquí, como hemos dicho antes, al comienzo de su carrera, siendo casi una niña y se nos dió a conocer como tiple cómica. Permaneció entre nosotros algún tiempo; fué a Madrid, adquirió nombre y volvió el año 85, al Nacional, ya como artista de mayor importancia, pero siempre con tendencias a la *triple cómica*. Sus creaciones en aquella temporada, que por cierto fué una de las más brillantes que aquí se han conocido, fueron la *Soledad* de «Los sobrinos» y el *D. Juan* de «El hermano Baltasar».

Regresó a España y su talento y asiduidad en el estudio, la llevaron en poco tiempo a ocupar uno de los primeros puestos de la zarzuela. En el teatro de Jovellanos, de Madrid, encargóse del papel de Roberto de «La tempestad» a los ocho días de estrenarse, por enfermedad de la señora Franco de Salas y fué tal el éxito, que lo desempeñó toda la temporada y después ella lo estrenó en provincias y Lisboa.

Pina Dominguez, aquel mismo año, exigió del empresario Ducazal la contratase para estrenar «Las mil y una noches» y «El Gran Tamberlan de Persia» de Santero.

Luego ha estrenado «El alcalde de Toledo», «La Camargo», «Gileta de Narbona», «El capitán centellas», «El guerrillero», «El reloj de Lucerna», «El milagro de la Virgen», «La flor de lis» y en un beneficio suyo la ópera «Gulnara» y la canción «¡Viva el torero!» escritas ambas expresamente para ella por los maestros Brull y Caballero. En ese mismo beneficio fué obsequiada con una corona de oro dedicada por Arrieta, Chapí, Caballero, Marqués, Llanos, Ramos Carrión, Zapata y Estremera; y un autógrafo de Arrieta proclamándola la mejor intérprete que había tenido el Serafin de su grumete.

A su vuelta de América el 85 fué a provincias; pero se vió obligada a ir de nuevo a Madrid a estrenar «El Gran Mogol».

Cuando hace cinco ó seis años dejó el teatro, todos los periódicos de Madrid y Barcelona lamentaron su decisión y con fecha 20 de Septiembre del 90, el maestro Barbieri le escribía una carta muy cariñosa, doliéndose de la gran pérdida que experimentaba la zarzuela con su alejamiento de la escena.

El 89 nos hizo una visita y ya entonces la vimos debutar con «El anillo de hierro» sorprendiendo al público que no tenía costumbre de verla en ese género y más se sorprendió al verla abordar con grandísimo éxito dramas líricos de tonos tan enérgicos como «El reloj de Lucerna», «El milagro de la Virgen» y otras.

Realmente fué para todos una revelación.

Pues bien; han pasado los años; tenemos entendido que, a fuerza de perseverancia y buena administración, alcanzó el matrimonio Roca y Subirá (modelos en su clase) una posición desahogada que les permitió abandonar la escena, y así lo hicieron, retirándose a vivir en el Rosario, en donde, si no estamos mal informados, Subirá formaba parte de la razón social Jenier, Subirá y C<sup>a</sup>, que explotaba una fábrica de velas estearinas.

Así han permanecido algunos años hasta que a Orejón se le ocurrió resucitar el género de zarzuela grande, que tan decaído estaba entre nosotros.

Este pensamiento le sugirió la idea de sacar a la Roca de su retiro; trabajó mucho por conseguirlo, y por fin, nos la devolvió haciéndola debutar con *La tempestad*.

Parecía que, después de tantos años de alejamiento de la escena, la habíamos de hallar falta de flexibilidad, *perezosa* por decirlo así. Nada de eso, está mejor que nunca, algo más gruesa pero con voz más potente, más segura y con una fibra dramática, que en la zarzuela no hemos conocido

más que en Elisa Zamacois, en los tiempos en que era el ídolo del público madrileño.

Convertida la *Tecla* de «El hombre es débil» en la *viuda de Gesner* de «El reloj de Lucerna», parecería haber llegado al término de su carrera; pero no ha sido así. Le faltaba abordar la protagonista de «La Dolores» de Bretón, y los aplausos con que el público premió su trabajo, todas las noches, son buena prueba del talento con que ha sabido vencer las grandes dificultades que el compositor ha acumulado en ese personaje, tanto por la *excesiva cantidad de música* que le ha correspondido, como por lo arrebatado de sus diferentes pasiones, que le hacen pasar del amor al odio con una rapidez vertiginosa, hasta el punto, como dice el crítico de *El Siglo* de Montevideo, con mucha razón, de llegar al borde de la locura. Por cierto que ese mismo colega cree que la *Dolores* creada por la Roca es la que ha soñado Bretón, con cuya opinión estamos completamente de acuerdo.

Aquí no concebimos la Dolores sin la Roca, y por lo visto nuestros vecinos opinan de igual manera.

La felicitamos muy sinceramente, y al recordar con placer aquella *Tecla*, convertida en esta *Dolores*, no podemos menos de considerar la historia de esta artista como si nos perteneciera, pues hemos sido testigos y admiradores de esa paulatina y grande transformación.

Hoy se halla en la plenitud de sus facultades y talento, y hacemos votos por que la sirvan de escabel florido de su indisputable gloria artística.

AÑABR.

## Notas Editoriales

**Entre as Nympheas**—El secretario de la legación brasileña, señor Marqués de Carvalho, ha publicado un pequeño volumen, precioso trabajo de la tipografía *La Vasconia*, que hace honor a este establecimiento y al señor Arnaldo Moen, su editor.

Se titula la obrita *Entre as Nympheas*, y es «el trabajo de un artista apasionado y de un hombre de corazón, durante un viaje entre las *nympheas*, en la región de los nenúfares y de la Victoria Regia, por los ríos Amazonas, Negro y Madeira», según nos dice el autor.

Libro destinado por el Marqués de Carvalho a su patria brasileña, pasa como un meteoro entre nosotros; decimos mal, como una flor de exquisita fragancia que nos deja su perfume, cual gratísimo recuerdo de viajero.

Obra de un talento claro, de un observador sutil, en la que las narraciones campearon con soltura singular, ya humorísticas y graciosas, ora sentidas y profundas guardando forma y mesura, ó deshilvanando párrafos y conceptos, el autor se nos revela en la espontaneidad franquísima de sus sentimientos ó en la burlona observación de su cultísima sátira.

El libro causa impresión excelente y grato solaz. ¿No es éste el objeto del narrador? Felicitamos a su autor y le agradecemos el galante obsequio.

**Resumen de las leyes naturales de la enseñanza**—Con este título, el conocido y reputado educador doctor F. A. Berra, director general de escuelas de la provincia de Buenos Aires, ha publicado un libro de importancia pedagógica indiscutible, revelando su vasta preparación en la materia y el acopio de erudición y de extensos conocimientos en el asunto, que motiva su última obra.

Comienza el libro haciendo historia sobre las dos escuelas pedagógicas en lucha, la *autoritaria* y la que tiene por maestro, pontífice y fundador, al célebre novelista ruso León Tolstoi, y estableciendo un paralelo, y haciendo en extensos razonamientos, el proceso de ambas escuelas, decidiéndose por la primera.

Largo es el tema para analizarlo en breves renglones, y aquí limitaremos nuestros apuntes, pues, como dice el autor, si «el pedagogo observa el mundo, como lo observa el físico, el químico, etc., etc.», las atinadas observaciones que hace, exigen en el articulista un espacio y un tiempo de que no disponemos en estas rápidas notas recogidas, hojeando la instructiva obra del señor Berra.

Y de acuerdo con él, copiamos los conceptos que cierran su libro: «El magisterio no es para todos; no todos los que quieren ser maestros pueden serlo.»

Y destruyendo así el viejo aforismo de que «querer es poder», estúdiense en los que enseñan la vocación, ante todo, y las aptitudes profesionales, después.

**Sociedad «Estímulo de Bellas Artes»**—Según por atenta tarjeta nos comunicó la Comisión Directiva de este artístico y progresista centro, el 2 del corriente mes tuvo lugar la reapertura de la Academia de Bellas Artes, plantel ilustrado donde se forman nuestros futuros dibujantes y escultores, cuna del arte del porvenir en las regiones del gran estuario platense.

## Nuestros Grabados

### Venezuela—Vista general de Caracas

La ciudad de Caracas, capital de Venezuela, es de las más hermosas de la América del Sur. La fundó Diego de Losada en 1567, llamándola Santiago de León, sobre cuyo nombre prevaleció el de Caracas, que era el de una tribu india que vivía en aquellos contornos. En 1595, la entró a saco el pirata inglés Drake, uno de los más famosos ladrones de mar y marino inteligente que merodeaba por todo el mundo, destruyendo la obra civilizadora de España, y al que más tarde se premió con alto cargo en la corte británica.

Caracas está en un bonito valle, junto al río Guayre, en terreno desigual, cortado por tres barrancos muy hondos. Las casas son bajas y construidas con materiales ligeros por temor a los terremotos, que allí son frecuentes y los ha habido terribles. El mayor fué el de 1812, en el que murieron 12.000 personas.

Caracas es ciudad de buena apariencia, con calles rectas, con muchos parques y frondosas arboledas, destacándose entre los edificios, la Universidad, el palacio de la Exposición y la Casa Amarilla, morada del Presidente, varias iglesias buenas, siendo la principal la de Santa Ana.

La capital de Venezuela es famosa por su benigno clima, pues el termómetro nunca baja de 9 grados ni llega a 30; cuenta cerca de cien mil almas, y está dominada por altos montes, sobre los que se sobrepone la Silla, cuya cumbre se levanta a 2.700 metros.

### Hipódromo Argentino—El Paddock

La primera reunión de la temporada

No desdice la animación de la temporada hípica de la de pasadas épocas: este género de *sport* tomó carta de naturaleza, hace muchos años, entre nosotros, y en el Paddock la concurrencia de los buenos aficionados no decae.

Allí están, como nuestro grabado los representa, los dos pabellones que dan artístico aspecto al local: allí la balanza, donde se pesan los jockeys que van a tomar parte en la carrera, y los caballos ya dispuestos para entrar en la pista, en medio de la creciente animación de los numerosos aficionados de buena cepa, que asisten a la fiesta hípica del Hipódromo Argentino.

### Bellas Artes—Dos viejos amigos

Cuadro de M. Pfeifer

La reputada artista alemana Margarita Pfeifer ha escogido un asunto que, no por tratado por notables pintores de diversas escuelas, deja de impresionar agradablemente, dando una nota original que revela el talento de la artista.

Viejos amigos, el vino y el, paladea el buen viejo licor de los dioses, y si aún no entona fervorosas coplas a Baco, lleva camino de dirigir sus intenciones hacia un culto más ardiente, según la íntima satisfacción con que parece decir: ¡Bueno es el vinillo, bueno!

### Bellas Artes—Un buen rato

Cuadro de C. G. Hellgrist

¡Con qué gran satisfacción y delicia sorbe la riquísima ostra el goloso! El artista ha interpretado con exactitud la concentración de *todos los apetitos* en el sabroso paladar del fresco marisco. Después, la botella del vino que espera su turno sobre la mesa, continuará las funciones *comestibles* y reposada siesta en el campo aménísimo, completará el deleite del sabroso refrigerio.

### República del Uruguay

Los Pocitos—Residencia veraniega del señor C. Arteaga

Abunda la república en hermosos paisajes y lindos panoramas, y encanta la belleza de su vegetación esplendente a medida que se recorre el país. Las propiedades particulares, fincas, *chalets* y casas de campo, han utilizado todos los encantos de la naturaleza, agrupando cuanto el arte moderno provee para el complemento de los gores campestres.

Tal sucede con la residencia veraniega del acaudalado señor Arteaga, que ha sabido reunir en su finca de Los Pocitos, cuanto puede apetecer el más sibarítico de los gustos y el más exigente de los estéticos. Allí todo es bello, todo es risueño y convida a la dulce placidez de una vida tranquila en esta calurosa época estival.

### República de Chile—Vista de Chillán

El departamento de Chillán es uno de los de la provincia del Ñuble, y confina al Norte con el de San Carlos, por el río Ñuble; al Oeste y al Sur con los de Pukacai y Rere, de la provincia de Concepción, por los ríos Cholgnan é Itatsa; y al Este con los Andes. Es de superficie plana en el centro y parte occidental, y quebrada y montañosa en la sección oriental, por los últimos grados de aquella cordillera, cuyas faldas boscosas ofrecen excelentes terrenos para el cultivo de cereales y crianza de ganados.



REPUBLICA DE CHILE — VISTA DE CHILLAN

## Compañías Argentinas de Seguros "LA ESTRELLA" y "AMERICA"

DIRECCIÓN GENERAL—BUENOS AIRES—227, CALLE FLORIDA, 222



SEGUROS—SECCION INCENDIOS—Comprende la garantía de los riesgos de explosión de gas y de vapor y los daños causados por el rayo, aun cuando no se produzca incendio.  
SECCION MARITIMA—Se asegura, en condiciones especiales, las averías particulares abriendo pólizas flotantes sobre expediciones de efectos con los puertos de los Ríos y de la República y con puertos de Ultramar, asegurando además:

*Buques animales en pie, fletes, comisiones, ganancias esperadas, etc.,*

POR MÁS INFORMES OCÚRRASE Á LA DIRECCIÓN GENERAL.

EL DIRECTOR GENERAL, **José Moreno.**



### RESUMEN DEL AÑO 1894-1895

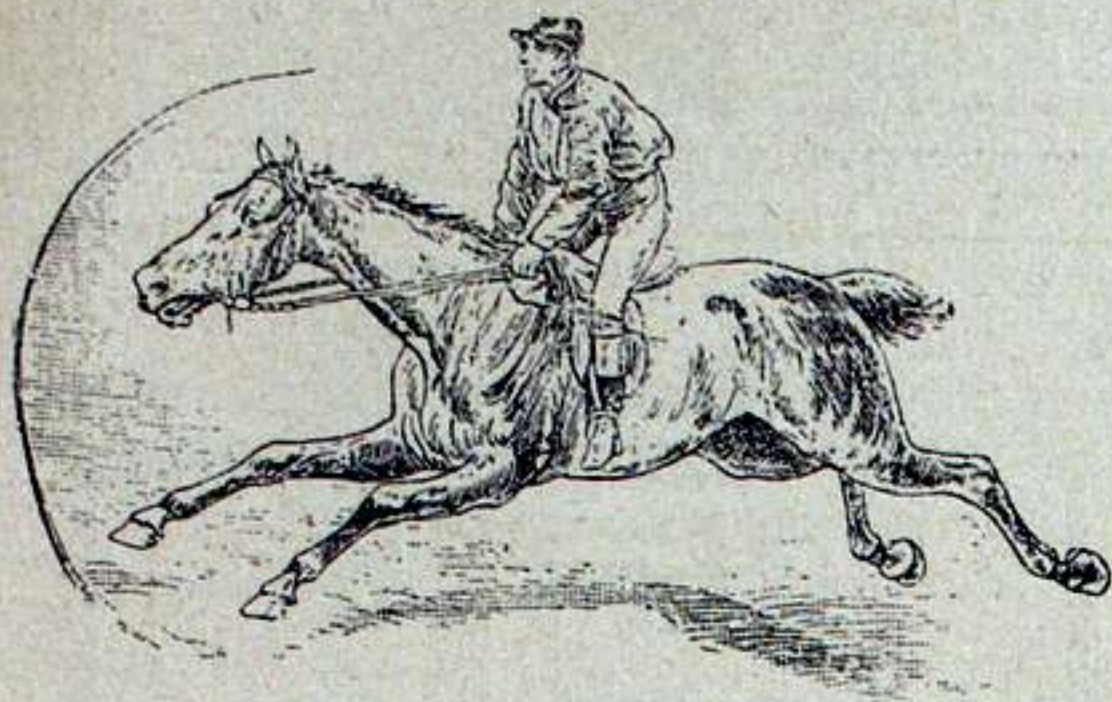
|                           |                 |                                  |               |
|---------------------------|-----------------|----------------------------------|---------------|
| Capitales suscritos.....  | \$ 1.800.000.00 | Depósitos en los Bancos.....     | \$ 523.196.46 |
| Capitales realizados..... | \$ 525.000.00   | Fondos Públicos y Títulos.....   | \$ 162.153.84 |
| Reservas efectivas.....   | \$ 319.125.00   | Prést's. comerciales y garant's. | \$ 183.906.58 |

### SINIESTROS PAGADOS 1894-95

|                        |                      |
|------------------------|----------------------|
| Sección Incendios..... | \$ 173.236.13        |
| Sección Marítima.....  | \$ 235.103.86        |
|                        | <u>\$ 408.339.99</u> |

### PREMIOS

|                        |                      |
|------------------------|----------------------|
| Sección Incendios..... | \$ 564.384.49        |
| Sección Marítima.....  | \$ 298.245.49        |
|                        | <u>\$ 862.629.98</u> |



## SPORT

## HIPODROMO ARGENTINO — PALERMO

La concurrencia que asistió al Hipódromo Argentino el 1° del corriente a la inauguración de la temporada hípica de 1896, fué bastante numerosa a pesar del día poco favorable para el espectáculo.

Las notas salientes fueron el Premio «Nebulosa» 1.000 metros para potrillos de la nueva generación, que por cierto poco han llamado la atención con excepción de Orsino, y el Premio «Apertura» 2.500 metros disputado por Brandzen, Rayon d'Or, Excelsior, Argenteuil, Asteroide, Lowland Boy y Yeruá de los 27 anotados. Favorito resultó Excelsior, pero desgraciadamente le tocó un jumento por corredor.

En movimiento el lote, se destacó Rayon d'Or seguido de Yeruá, en tanto que Excelsior retrogradaba hasta ocupar el

último puesto, a una distancia no menor de 40 metros, ahogándose con la nube de tierra que levantaba el pelotón.

Brandzen, bien colocado, seguía sin dificultad el tren de Rayon d'Or y Yeruá, que habían entablado una lucha de la que resultó vencedor el segundo, pero por pocos.

He aquí los resultados generales:

Premio «Boquerón», 1.500 metros—1° Débora, 2° Grillón y Laurel.

Sport \$ 8.59, a placé 4.25; Grillón 2.78, Laurel 4.16.

Premio «Nebulosa», 1.000 metros—1° Orsino, 2° Pas de Quatre, 3° Black Star.

Sport \$ 7.67, a placé 3.59; Pas de Quatre 6.31, Black Star 5.10.

Premio «Apertura», 2.500 metros—1° Brandzen, 2° Asteroide, 3° Yeruá.

No placé: Excelsior, Rayon d'Or, Argenteuil y Lowland Boy.

Sport \$ 8.14, a placé 4.19; Asteroide 3.55.

Premio «Destructor», 1.600 metros—1° Primorose, 2° Juncal, 3° Coral.

Sport \$ 10.92, a placé 4.70; Juncal 3.54.

Premio «Ituzaingo», 2.000 metros—1° Sebastopol, 2° Cantiniere, 3° Ciro.

Sport \$ 4.90.

Premio «Landseer», 1.200 metros—1° Ben d'Or, 2° Zorro, 3° Hada.

Sport \$ 20.52, a placé 3.48; Zorro 12.04, Hada 16.80.

Premio «Hipócrita», 1.800 metros—1° Yankee y Espoir, 3° Sarandi.

Sport de Yankee \$ 2.85, a placé 3.22; Espoir 3.78, a placé 3.77.

FABRICA DE PERFUMERIA  
DE LOS

## DOS MUNDOS

F. GRANJON & C<sup>o</sup>

Llamamos la atención de los señores comerciantes de la Campaña y peluqueros en general, sobre la conveniencia de nuestros artículos de perfumería, capaces de competir con los del extranjero, en cuanto a precio y calidad.

CALLE MONTEVIDEO 1578

BUENOS AIRES



## LA EQUITATIVA

de los Estados Unidos  
SOCIEDAD DE SEGUROS  
SOBRE LA VIDA

Enero 1° de 1895. Dollars.

ACTIVO . . . \$ 185 044.310,06  
SOBRANTE. » 37.479 802,85

El éxito incomparable de LA EQUITATIVA se debe al hecho de que es una

## SOCIEDAD MUTUA

y que está administrada en beneficio exclusivo de sus asegurados.

## SUCURSAL:

Florida 377, Buenos Aires

## DIRECTORIO LOCAL:

Miguel Tedin, Presidente.  
Adolfo Mantels } Directores.  
R. I. Runciman }  
Dr. Pablo Beeck, Director Médico.  
H. St. John Munro, Secretario.

## COÑAC MARTELL

Sole Importers  
*Moore & Tudor*

C. Zuberbühler y C<sup>ia</sup>

INTRODUCTORES DE TEJIDOS

820 - CALLE RIVADAVIA - 820

BUENOS AIRES

DR. SILVERIO DOMINGUEZ. — Enfermedades del pulmón. — Piedad, 1010. — De 1 a 4

DR. N. ODAHL, Dentista — Operaciones sin dolor por medio de cocaína, clorétilo, etc. — Avenida de Mayo, 791, esquina Piedras.

DR. G. W. COOKE, Dentista Norteamericano, Avenida de Mayo 715, Buenos Aires.

DR. FEDERICO PINEDO, abogado. Estudio: Avenida Mayo, 89, 2° piso.

B. MITRE Y VEDIA — Traductor público y comisionista — San Martín, 390 — Unión Telefónica, núm. 197.

DOCTOR EDUARDO OBEJERO — Enfermedades de ojos, nariz, garganta y oídos — Cuyo, 748. — De 1 a 4.

DOCTORES MIGUEL ORO Y JOSE TARNASSI. — Abogados. — Victoria, 442 altos.

## Nicolás Mihanovich

EMPRESARIO DE VAPORES

y Lanchas de carga para todos los Puertos de la República y Ríos

REMOLCADORES DE GRAN PODER PARA TODA CLASE DE CABOTAJE Y ULTRAMAR

SERVICIO ESPECIAL

en el Puerto de la Capital y Puerto de La Plata

Flota de 45 vapores y 60 buques de vela

INTRODUCTOR

DE CARBON CARDIFF MINA CORY'S MERTHYRS

Escritorio Principal — 25 DE MAYO 144  
BUENOS AIRES



ANTES DE COMER  
Tómese el delicioso

## APERITAL

LICOR

TÓNICO

HIGIENICO

Y APERITIVO

CUIDADO con las FALSIFICACIONES y los PRODUCTOS que llevan nombres parecidos a la palabra APERITAL.

Exijir siempre la última fecha de EMBOTELLAMIENTO sobre el vidrio de la botella, los corchos, las etiquetas, el cajón, &c., y a mas el nombre A. DELOR y Cia.

ÚNICOS IMPORTADORES

FELIX SOULIÉ y C<sup>ia</sup>  
MAIPU 918. — BUENOS AIRES.

## “LA PREVISORA”

Compañía Nacional de Seguros sobre la vida y contra incendios

CAPITAL SOCIAL . . . . . \$ 1.000.000  
RESERVAS . . . . . \$ 1.215.000

Carlos Casares,  
DIRECTOR GENERAL.

Octavio J. Molina,  
PRESIDENTE.

CALLE VICTORIA Y DEFENSA — BUENOS AIRES



## TU Y YO

## I

Mientras tú por el mundo vas rodando  
cual mustia flor que el huracán violento  
de su tallo derrumba,  
yo también la existencia voy cruzando,  
extinguido el volcán del pensamiento,  
helado el corazón como una tumba.

## II

Tú naciste feliz. Con tierno halago  
derramó su sonrisa  
el ángel de la luz sobre tu cuna.  
Fué tu niñez un lago  
de ondas azules que rizó la brisa,  
y que argentó la luna.

## III

Después tú amaste con la fe con que ama  
la casta virgen que por vez primera  
en el misterio del amor se abisma.  
Tu amor no halló con qué nutrir su llama;  
y entonces, ay! su formidable hoguera  
te devoró á ti misma.

## IV

Yo, allá en la noche, en un fatal desierto,  
abrí, llenos de lágrimas, los ojos.  
Y con mortal desmayo,  
desde que di mi primer paso incierto,  
bajo mis plantas vi brotar abrojos,  
sobre mi frente vi cernerse el rayo.

## V

Ya que ninguno de los dos podemos  
cantar el himno del amor y el gozo,

sé tú mi amiga, y yo seré tu amigo.  
Sobre unas mismas ruinas lloraremos.  
Y en el fúnebre idioma del sollozo  
tú me hablarás, y yo hablaré contigo.

PEDRO A. GONZÁLEZ.  
(Del libro «Ritmos».)

## LOS ABANICOS

En todas las épocas los abanicos han sido bien solicitados por las testas coronadas. La reina Isabel, de Inglaterra, poseía muchos raros abanicos; uno de ellos estaba avaluado en lib. 450; otro, regalo de Sir Francis Drake, era rojo y blanco, con varillas de oro, esmaltado con una media luna de nácar, diamantes y perlas, rodeando el retrato de la reina.

Las dos pasiones favoritas de Cristina Nilsson son los tapices y los abanicos; posee una notable colección de estos últimos; entre los mejores de ellos, tiene una copia exacta del célebre abanico de la reina de Onda, que le fué regalado en San Petersburgo por un príncipe ruso. Es de seda pura blanca, con perlas y esmeraldas; las varillas son de oro y marfil, con pequeños rubies, y su monograma de diamantes. El preferido de la célebre artista fué un regalo de la ex-emperatriz Eugenia y que fué antes de la propiedad de Madame Du Barry; fué pintado por Boucher, en su mejor estilo, y aparte de la gran belleza de las varillas de nácar, incrustadas con turquesas, tiene un gran mérito histórico. Su colección encierra también un abanico de filigrana de plata y encaje antiguo veneciano de lo más exquisito: este abanico fué un regalo del público veneciano á la famosa cantatriz. Uno recientemente adquirido, y quizá el más rico de la colección, fué regalo de un magnate de la India, el Jahori de Morvi; está hecho con brillantes plumas de pájaros orientales y tiene un mango de oro sólido.

El príncipe de Gales tiene un abanico con un

mango de marfil sumamente antiguo. La colección de la baronesa de Rostchchild se considera una de las mejores del mundo. Encierra uno de muchísimo valor pintado por Watteau. La baronesa posee otros avaluados en 8.000 á 10.000 francos. La reina Isabel II de España, posee también una rica colección de primorosos y costosísimos abanicos.

**BITTER**  
**"SÉCRESTAT"**  
de Universal  
**REPUTACION**  
Premiado en todas  
las Exposiciones á  
que ha concurrido.  
**EL CONSUMO**  
en Buenos Aires  
PASA DE  
**30.000** Cajones  
al año  
CONCESIONARIO  
**J. LASSALLE Fils**  
Unicos Importadores  
**Wm. PAATS & Co**  
BUENOS AIRES

## IDEALES - La Sin Bombo - Tabaco habano - 20 centavos

NAVEGACION ITALIANA  
**LA VELOCE**  
VIAJES RAPIDÍSIMOS ENTRE BUENOS AIRES,  
MONTEVIDEO, LAS PALMAS, BARCELONA, GENOVA Y NAPOLES  
CON LOS ESPLÉNDIDOS VAPORES  
Nord América, Duchessa de Génova, Duca di Galliera,  
Vittoria, Sud América, Matteo Bruzzo, Rosario, Las Pal-  
mas, Città di Génova, Montevideo, Río Janeiro  
TODOS ILUMINADOS Á LUZ ELECTRICA  
**SALIDAS REGULARES**  
De Buenos Aires, el 3, 18 y 24 de cada mes.  
De Génova, el 3, 18 y 24 de cada mes.  
Montevideo, Piedras 142  
Rosario, San Lorenzo 169  
San Nicolás, Comercio y San Martín  
Ensenada, Calle Gran Dock  
Agente—P. CHRISTOPHERSEN  
CALLE CUYO 249

— V I N O S —  
DE LA ACREDITADA MARCA  
**J. BOSCH**  
SECO, PRIORATO Y TINTO  
ÚNICO INTRODUCTOR  
Ernesto Sureda  
Calle Defensa, 287  
BUENOS AIRES  
CORREDOR EXCLUSIVO  
**FRANCISCO E. ANDREU**

NOTA — Estos vinos son analizados por la Oficina Química Municipal.

**La Nacional** Talabartería, Lomillería y Curtiembre á vapor  
— DE —  
**CASIMIRO GOMEZ y Ca.**  
155, CALLE BUEN ORDEN, 165, — entre las de Victoria y Alsina  
Las más altas recompensas le han sido adjudicadas en todos los concursos  
MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de París de  
1889, por guarniciones finas en competencia con Europa y América—TRES PREMIOS  
en la de Chicago de 1893.  
Gran surtido de guarniciones y monturas de todas clases. Especialidad en talabartería  
fina y artículos para viaje. Colección variada y permanente en bastos, coronas, recados,  
sobrepuestos fiadores y todo lo concerniente al ramo de lomillería en general.  
Los encargos son despachados con prontitud por estar sus talleres montados con los  
elementos más modernos que se conocen. TALLERES ESPECIALES para la confección de mon-  
turas reglamentarias para el ejército argentino.

**Pasta MACK**  
MARCA DE FABRICA.  
Pasta Mack (en cartones elegantísimos con 8 tabletas) es un nuevo y sobresaliente prepara-  
tivo, con el cual puede uno procurarse un baño  
delicioso é higiénico, y un agua de tocador ma-  
gnífica.  
Esta Pasta Mack, universalmente conocida, her-  
mosea y suaviza el cutis y como refrescante es  
superior á todo lo conocido hasta hoy.  
Se vende en todas las boticas, droguerías y  
principales perfumerías.  
Unico Fabricante-Inventor H. MACK, Ulm-s.-Danube.

Ha llegado: se halla en venta—CUYO 645

# A LA CIUDAD DE LONDRES

TIENDA LA MAS VASTA Y MEJOR SURTIDA DE BUENOS AIRES — AVENIDA DE MAYO — CALLE PERÚ — CALLE VICTORIA  
Primera casa en Buenos Aires habiendo establecido el sistema de vender todo de CONFIANZA y á PRECIO FIJO lo que le ha valido un éxito sin igual hasta hoy

OTOÑO 1896

SEMANA SANTA

OTOÑO 1896

Exposición General de todas las Novedades recibidas en previsión de la ESTACION DE OTOÑO

CONFECCIONES ULTIMAS CREACIONES — SEDERÍAS — TERCIOPELOS — FELPAS alta novedad — GÉNEROS DE FAN-  
TASÍA para vestidos, 100,000 piezas dernière nouveauté!

Ropa blanca fina—Ajuar—Ropa de cama y de mesa—Cortinas—Carpetas—Alfombras—Guarniciones—Marabout—Pielas finas—Sombreros y Gorras—Artículos de punto en general—  
Guantes—Calzados—Encajes—Puntillas—Velos y Velitos—Tules—Gazas—Coronas de novia—Corsets—Pañuelos de mano—Sombrillas y Quitasoles—Paraguas—Perfumería legítima—Fraz-  
das—Colchas acolchadas—Camas, Camitas y Cunas de fierro, de bronce, de nickel y doradas—Muebles de fantasía—Artículos de Menaje, inmenso surtido y una infinidad de novedades que  
es imposible enumerar visto su extensión, estarán en venta.

A MAS: Numerosas Ocasiones en todos los departamentos de nuestro Establecimiento—Precios sin competencia.

## FRATELLI BRANCA DE MILAN

Son los únicos que poseen  
el verdadero proceso de

## FERNET-BRANCA

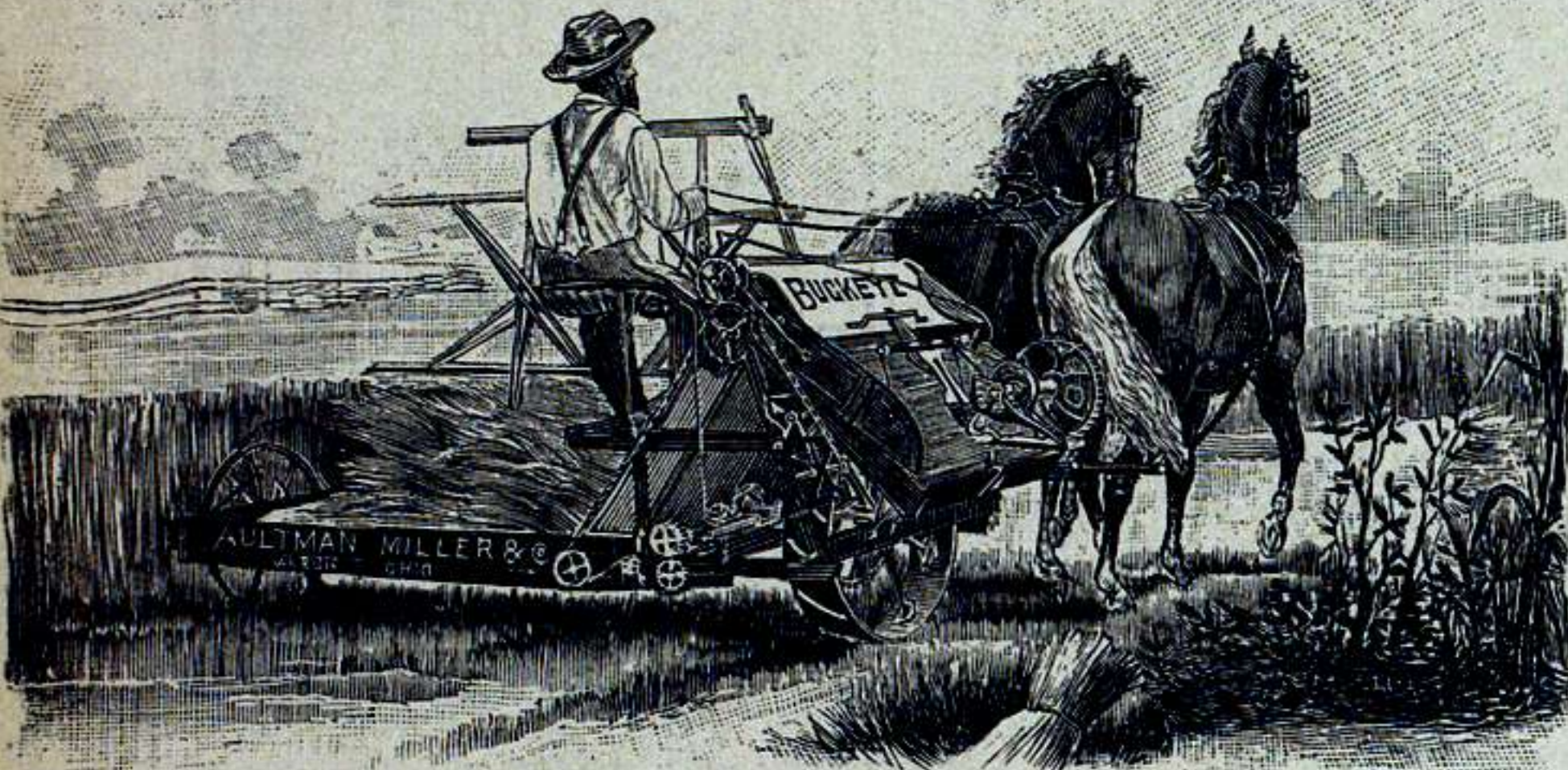
El Fernet-Branca único y especial licor genuino, ha  
sido premiado con medallas de oro  
en las principales exposiciones del mundo y sus efectos son  
garantidos por certificados de médicos de fama.

Cuidado con las falsificaciones é imitaciones

Unicos Introdutores en la República Argentina

ALSINA 434, **H. TRAGER & Ca.** BUENOS AIRES

## TOMAS DRYSDALE Y CA



INTRODUCTORES DE  
MAQUINAS AGRICOLAS  
DE TODAS CLASES.

CASA PRINCIPAL

BUENOS  
AIRES

**MORENO 438 a 476**

SUCURSALES: CALLE MEXICO 202-220  
P. MENDOZA 1201-1213 (ROCA DEL TRAMCHUELO)

## Ferro-Carril Nacional Central Norte

HORARIO DE TRENES QUE REGIRÁ DESDE EL 1° DE MAYO DE 1895. HASTA NUESTRO AVISO

LÍNEA DE TUCUMÁN A SALTA Y JUJUY

| SALIDAS                     | Pasajeros  | Mixtos     | Locales    | REGRESOS                | Pasajeros  | Mixtos      | Locales    |
|-----------------------------|------------|------------|------------|-------------------------|------------|-------------|------------|
| Tucumán..... sale           | A. M. 7 00 | A. M. 7 00 | P. M. 4 00 | Salta ..... sale        | A. M. 7 00 | A. M. 2 15  | P. M. 3 07 |
| Tafi Viejo.....             | 7 40       | 7 50       | 4 50       | Mojotoro.....           | 7 49       | ..          | ..         |
| Tapia.....                  | 8 17       | 8 28       | 5 30       | Kilómetro 75.....       | ..         | ..          | ..         |
| Vipos.....                  | 8 55       | 9 10       | ..         | Campo Santo.....        | 8 30       | ..          | ..         |
| Chorromoro.....             | v          | v          | ..         | General Güemes.....     | 9 10       | ..          | ..         |
| Alurralde.....              | 9 25       | 9 50       | ..         | Cabeza de Buey.....     | v          | ..          | ..         |
| Trancas.....                | 9 50       | 10 24      | ..         | Palomitas.....          | 10 06      | ..          | ..         |
| Kilómetro 86.....           | v          | v          | ..         | Chileas.....            | 11 08      | ..          | ..         |
| Tala.....                   | 10 20      | 10 59      | ..         | Río de las Piedras..... | 11 56      | ..          | ..         |
| Arenal.....                 | 11 05      | 11 53      | ..         | Metán.....              | 1 20       | ..          | ..         |
| Rosario de la Frontera..... | 11 35      | 12 27      | ..         | Yatasto.....            | 1 45       | ..          | ..         |
| Yatasto.....                | 12 05      | ..         | ..         | Rosario de la Fr.....   | 2 31       | 1 35        | ..         |
| Metán.....                  | 12 47      | ..         | ..         | Arenal.....             | 3 10       | 2 22        | ..         |
| Río de las Piedras.....     | 1 15       | ..         | ..         | Tala.....               | 4 00       | 3 20        | ..         |
| Chileas.....                | 1 58       | ..         | ..         | Kilómetro 86.....       | v          | v           | ..         |
| Palomitas.....              | 2 38       | ..         | ..         | Trancas.....            | 4 27       | 3 55        | ..         |
| Cabeza de Buey.....         | 3 45       | ..         | ..         | Alurralde.....          | 4 54       | 4 35        | ..         |
| General Güemes.....         | 4 55       | ..         | ..         | Chorromoro.....         | v          | v           | ..         |
| Campo Santo.....            | 5 18       | ..         | ..         | Vipos.....              | 5 25       | 5 10        | A. M. 6 45 |
| Kilómetro 75.....           | ..         | ..         | ..         | Tapia.....              | 5 52       | 5 41        | ..         |
| Mojotoro.....               | 6 00       | ..         | ..         | Tafi Viejo.....         | 6 25       | 6 19        | 7 45       |
| Salta..... llega            | 6 50       | ..         | ..         | Tucumán..... llega      | 7 00       | 7 00        | 8 30       |
| Gral. Güemes..... sale      | P. M. 4 40 | P. M. 4 40 | ..         | Jujuy..... sale         | A. M. 6 00 | P. M. 12 30 | A. M. 8 00 |
| Pampa Blanca.....           | 5 26       | 5 26       | ..         | Río Blanco.....         | v          | v           | ..         |
| Perico.....                 | 6 18       | 6 18       | ..         | Palpalá.....            | 6 30       | 1 02        | 8 30       |
| Palpalá.....                | 7 03       | 7 03       | ..         | Perico.....             | 7 19       | 1 50        | ..         |
| Río Blanco.....             | v          | v          | ..         | Pampa Blanca.....       | 8 04       | 2 40        | ..         |
| Jujuy..... llega            | 7 30       | 7 30       | ..         | G. Güemes..... llega    | 8 42       | 3 20        | ..         |

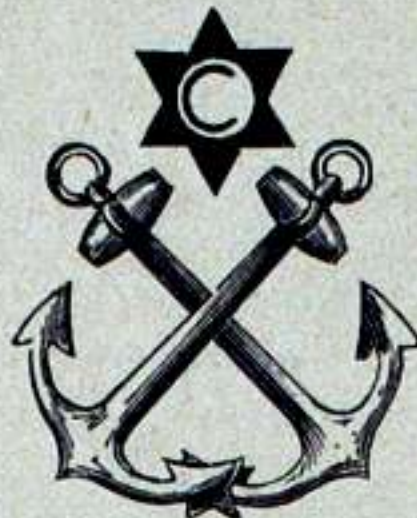
NOTA — Los trenes de Pasajeros están en combinación con el F. C. U. Córdoba — y indica que los trenes pararán solamente cuando haya pasajeros. — \* indica parada para almorzar. — † cruce de trenes.

LUIS RAPELLI, Administrador General

## LA NACIONAL

FÁBRICA Á VAPOR DE ACEITE, PINTURA Y BARNICES

— DE —  
**E. COLONELLI**



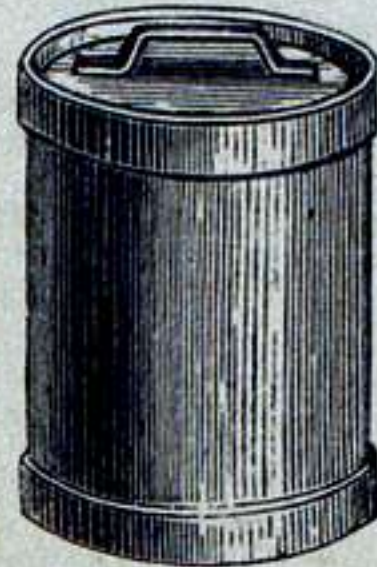
**PINTORES**

PIDAN EL INCOMPARABLE

**ACEITE DE LINAZA**

MARCA DOS ANCLAS

El más puro, secante y de más larga duración



VENTAS EN LAS CASAS MAYORISTAS UNICAMENTE  
CALLE ESTADOS UNIDOS, 2332 BUENOS AIRES

## The Pacific Steam Navigation Company

LÍNEA QUINCENAL DE VAPORES

ENTRE LIVERPOOL, RÍO DE LA PLATA Y VALPARAÍSO

SALIDAS DE MONTEVIDEO  
SUJETO Á MODIFICACIÓN

PARA EUROPA

**ORISSA** ..... 27 de MARZO  
Capitán: A. HAMILTON  
Para Rio Janeiro, Bahía, Pernambuco, Lisboa, Co-  
ruña La Pallice, Bordeaux, Plymouth y Liverpool.

**IBERIA** ..... 10 de MARZO  
Capitán H. W. HAYES  
Para Rio Janeiro, San Vicente, Lisboa, Vigo,  
La Pallice, Bordeaux, Plymouth y Liverpool.

PARA EL PACÍFICO

**LIGURIA** ..... 21 de MARZO  
Capitán COOPER  
Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano  
y Valparaíso

**ORELLANA** ..... 5 de ABRIL  
Capitán G. E. P. COOK  
Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano  
y Valparaíso.

Los vapores ORELLANA y ORCANA no llevan pasajeros de 2ª clase.  
Estos vapores están iluminados con luz eléctrica y tienen todas las comodidades más mo-  
dernas para el confort de los pasajeros.  
A bordo de todos los vapores se sirve vino de mesa gratis a los pasajeros en todas las clases.  
Por más informes ocurrirse a los agentes.

**Wilson, Sons & Co. Limited**

AGENTES EN

MONTEVIDEO: 25 de Mayo, 214 | BUENOS AIRES: Reconquista, 365  
RIO DE JANEIRO, BAHIA Y PERNAMBUCO

## CERVEZA

## QUILMES

ESCRITORIO PRINCIPAL

731-CALLE BRASIL-731

TELEFONO | Unión, 4736 y 4923  
Cooperativa, 3187

SUCURSAL NORTE

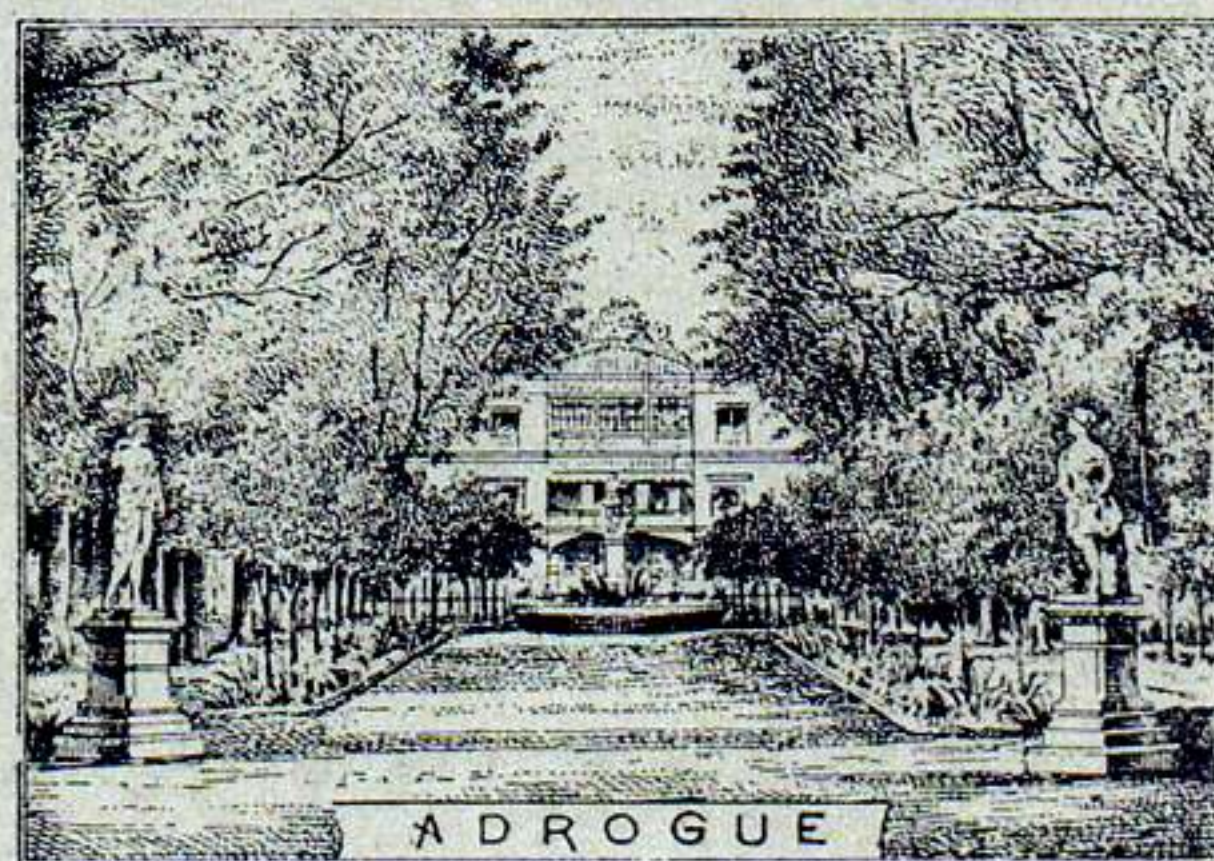
854 - CALLE TALCAHUANO - 854

TELEFONO | Unión, 2446  
Cooperativa, 74

E' CAMEZ

## HOTEL "LA DELICIA"

HOTEL DE PRIMERA CLASE



ABIERTO TODO EL AÑO

75 grandes cuartos bien amueblados—Luz eléctrica  
Baños en cada piso—Excelente cocina—Buenos caminos  
para coches—Magníficos jardines con bosques, etc.

Es el HOTEL más conocido de la República Argentina

Para más datos.

L. Schafer, Propietario.

Compra de mobiliarios, alhajas, valores, pianos  
y mercaderías generales,—pagando más que nin-  
guna otra casa. Hipotecas y cauciones.—

**Casa de Comisiones**

M. DE LA CABA

726, CALLE ARTES, 726

Teléfono U. T. 2632

## BANCO BRITÁNICO DE LA AMERICA DEL SUR

ESTABLECIDO EN 1863

### RECONQUISTA ESQUINA PIEDAD



CAPITAL SUSCRITO £ 1.000,000  
CAPITAL REALIZADO £ 500,000  
Fondo de reserva £ 350,000  
£ 850,000

Londres, Buenos Aires, Rosario, Montevideo, Rio de Janeiro, Santos, San Paulo, Bahia y Pará.

GIRA SOBRE Inglaterra, Francia, Alemania, Italia, España y todos los puntos principales de Europa, Estados Unidos y del Brasil.

#### ABONA (hasta nuevo aviso)

|                                                                    | Mon. n.l.    | Oro          |
|--------------------------------------------------------------------|--------------|--------------|
| Depósitos en cuenta corriente.....                                 | 1 %          | Sin interés  |
| Depósitos a retirar con treinta días de aviso hasta \$ 20.000..... | 4 %          | 2 %          |
| Depósitos a plazo fijo de tres meses.....                          | 5 1/2 %      | 3 %          |
| Depósitos a retirar con noventa días de aviso.....                 | 6 %          | 3 %          |
| Depósitos a plazo fijo de 6 meses.....                             | conv'l 3 %   | conv'l 3 %   |
| Otros plazos.....                                                  | convencional | convencional |

#### COBRA

Por anticipaciones en cuenta corriente..... 10 % 9 %  
Buenos Aires, Enero 1° de 1896

F. M. HERIOT,  
GERENTE.

## Banco Francés del Río de la Plata

CAPITAL: 2.000.000 PESOS MONEDA NACIONAL ORO

RESERVAS DIVERSAS pesos oro 159.610.19

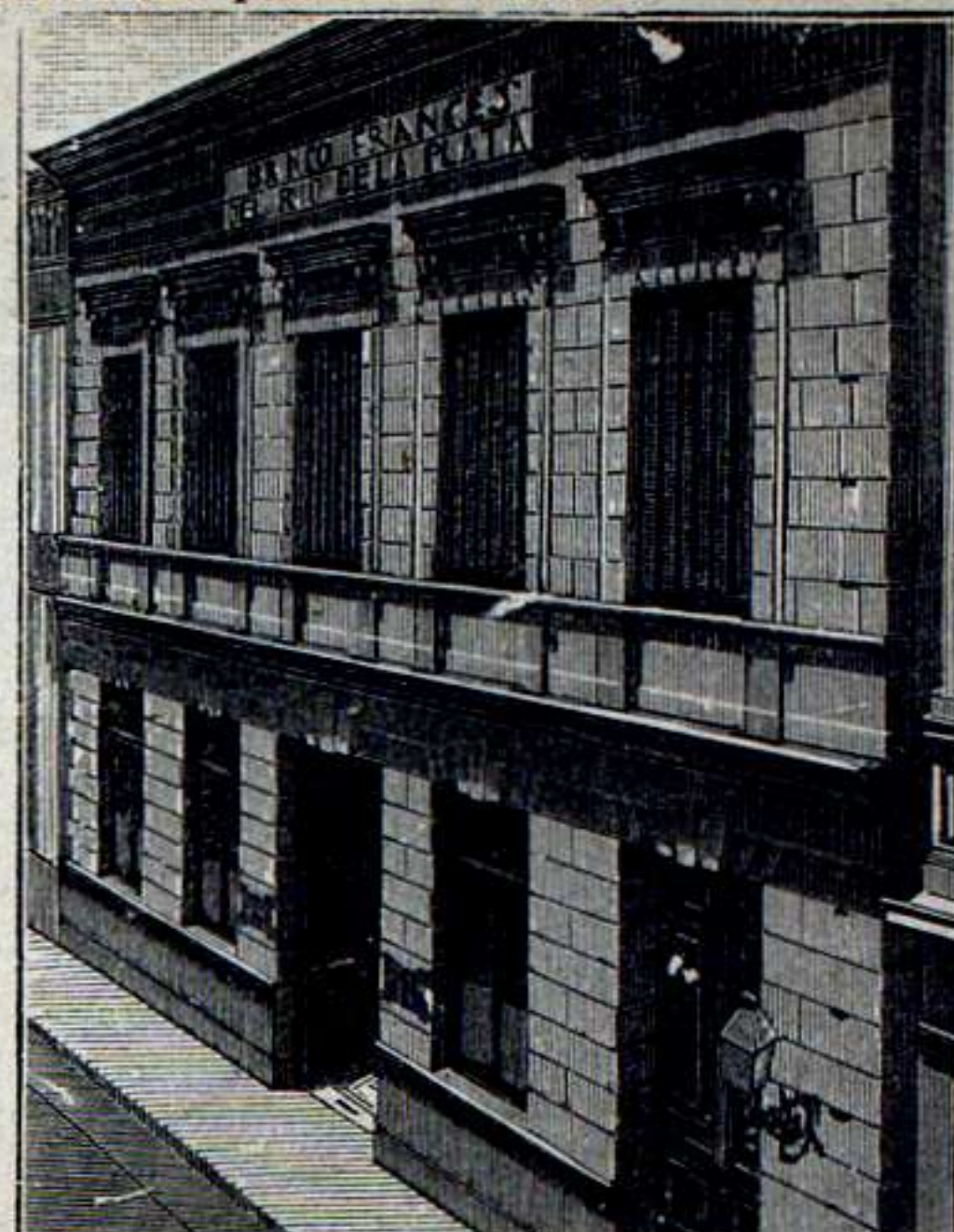
#### SE ABONA

|                                                                           | Papel        | Oro          |
|---------------------------------------------------------------------------|--------------|--------------|
| Por depósitos en cuenta corriente a la vista....                          | 1 %          | 1 %          |
| Depósitos a plazo fijo de 30 días.....                                    | 3 %          | 2 %          |
| Depósitos a plazo fijo de 60 días.....                                    | 4 %          | 3 %          |
| Depósitos a plazo fijo de 90 días.....                                    | 5 %          | 4 %          |
| Depósitos a plazo fijo a 180 días.....                                    | convencional | convencional |
| Depósitos a premio «Caja Ahorros» desde 20 ps. a 5.000 despues de 60 días | 5 %          | —            |

#### SE COBRA

En cuenta corriente..... 10 % 10 %

G. LERICHE,  
Gerente.



RECONQUISTA 157 — Buenos Aires  
Unión Telefónica 290. Coquera 1va 414.

## BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

RECONQUISTA, 180

ENTRE PIEDAD Y CANGALLO

CAPITAL REALIZADO: Pesos 6.000.000 m/n

| SE ABONA                           | M. l.   | Oro      |
|------------------------------------|---------|----------|
|                                    | %       | %        |
| Depósitos en cuenta corriente..... | 1       | sin int. |
| » a 30 días.....                   | 3       | 3        |
| » a 60 días.....                   | 4       | 4        |
| » a 90 días.....                   | 5       | 5        |
| » a mayor plazo.....               | conv'al | conv'al  |

#### SE COBRA

Por anticipaciones en cuenta corriente..... 10 % 10 %  
Descuentos de letras y pagares..... conv'al conv'al

Se ocupa de toda clase de operaciones bancarias

#### HORAS DE DESPACHO

De 10 a. m. a 3 p. m. los días ordinarios y de 10 a. m. a 4 p. m. los sábados y fines de mes.

Buenos Aires, 1° de Abril, de 1894.

AUGUSTO J. COELHO,  
Gerente.



## COMPAÑIAS FRANCESAS

FERRO CARRILES DE LA PROVINCIA DE SANTA FÉ  
FERRO CARRIL DE SAN CRISTÓBAL Á TUCUMÁN

2.000 kilómetros de vía — 120 Estaciones

**Servicio directo de Pasajeros** en combinación con el ferrocarril Central Argentino, entre Buenos Aires (Estación Central) y todas las estaciones de los F.F. C.C. de Santa Fe y San Cristóbal á Tucumán.

**Tráfico directo para Cargas**, sin ningún trasbordo, entre Rosario y Santa Fe, Tucumán, Córdoba, Salta, Jujuy, Monteros, etc.

**Tráfico directo de combinación** con todos los ferrocarriles de la República.

**Tráfico especial con tarifas reducidas**, entre Buenos Aires, (Estación Retiro, B. A. y R.; Retiro, F. C. C. A.; Once, F. C. Oeste) y todas las Estaciones de los F.F. C.C. de Santa Fe y San Cristóbal á Tucumán.

**Tráfico especial con tarifas reducidas**, para el transporte de los cereales, harina, maderas del país, etc., á los puertos siguientes de la empresa:

**Puerto Canaletas, Puerto Colastiné, Santa Fé**

Estos puertos cuentan con guinches á vapor para la pronta descarga y carga de los buques.

Los puertos Canaletas y Colastiné, reciben buques de cualquier tonelaje.

Por cualquier dato dirigirse a la —

**Dirección General, en Santa Fé**

Y Á LAS OFICINAS DE INFORMES

En **BUENOS AIRES**, calle Piedad núm. 568, altos.

En **ROSARIO**, calle Santa Fé, núm. 648 (frente al Correo)

En " Estación Francesa, barrio Etchesortu.

En **TUCUMÁN**, " " San Cristóbal-Tucumán.

**MARRY,**  
DIRECTOR GENERAL.

## FERRO-CARRIL CENTRAL DE CÓRDOBA

— Y —  
LINEAS EN COMBINACION

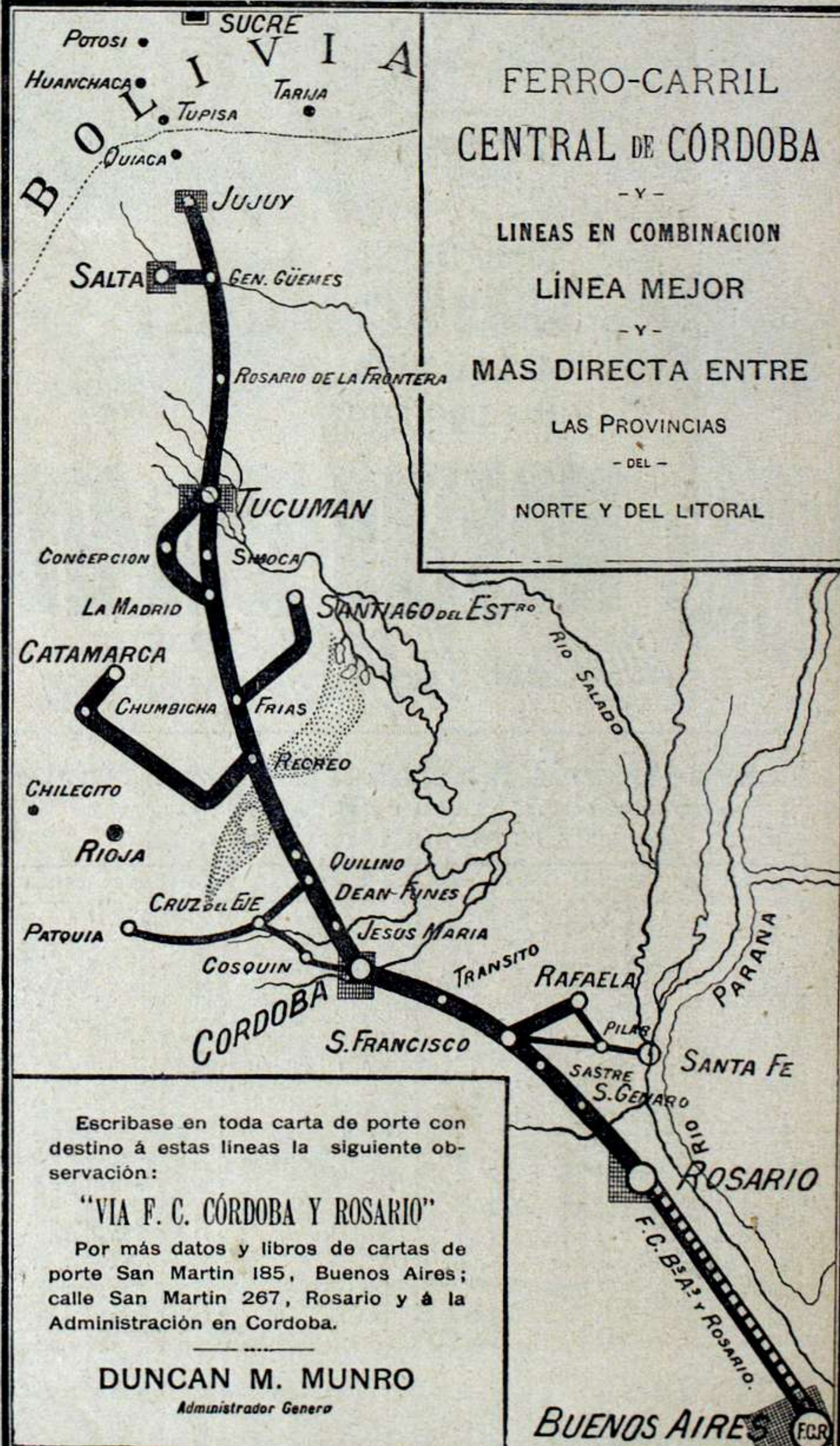
LÍNEA MEJOR

— Y —  
MAS DIRECTA ENTRE

LAS PROVINCIAS

— DEL —

NORTE Y DEL LITORAL



Escribase en toda carta de porte con destino á estas líneas la siguiente observación:

"VIA F. C. CÓRDOBA Y ROSARIO"

Por más datos y libros de cartas de porte San Martín 185, Buenos Aires; calle San Martín 267, Rosario y á la Administración en Córdoba.

**DUNCAN M. MUNRO**

Administrador General

**BUENOS AIRES**